

La morfología de los futuros románicos. Las formas con metátesis

Jesús MORENO BERNAL

RESUMEN

A pesar de los numerosos estudios dedicados al futuro románico, algunos aspectos de su morfología no son bien conocidos. Aquí se examinará el futuro imperfecto de indicativo como el condicional, pues desde el punto de vista morfológico tienen idéntico comportamiento. Pretendemos, sobre todo, analizar las consecuencias de la pérdida de la tonicidad de la vocal de la raíz del infinitivo, y, entre éstas, especialmente la síncope y la epéntesis, para intentar determinar cuáles son los factores que impiden y favorecen estos fenómenos. Para el español, se examinará sobre todo la cronología y geografía de la epéntesis. Para ello hemos allegado un amplio corpus textual, pues son formas no demasiado frecuentes.

Palabras clave: morfología, lenguas románicas, fonética histórica, futuros románicos, síncope, epéntesis.

Romance futures morphology. Metathesis forms

ABSTRACT

In spite of the numerous studies dedicated to the Romance future, some aspects of its morphology well are not known. Here it will be examined the imperfect future of the indicative like the conditional one, because from the morphologic point of view they have identical behavior. We try, mainly, to analyze the consequences of the loss of the tonic vowel by the root of the Infinitive and, between these, specially blackout and the epéntesis, to try to determine which are the factors that prevent and favor these phenomén. For the Spanish, it will mainly be examined the chronology and geography of the epéntesis. For it there are close friend ample corpus textual, because they are forms not too frequent.

Key words: morphology, Romance languages, historical phonetics, Romance futures, blackout.

*aquesta tan diuersa mutaçión del latín al romanz non se troba
en ningunas scripturas cómo ni por que razón sea fecha.*

J. Fernández de Heredia, *Grant Crónica de Espanya*

0. INTRODUCCIÓN

Pocos aspectos de la Lingüística Románica han suscitado tanto interés entre los estudiosos como el del futuro (solo podrían compararse en este sentido la diphongación o la lenición consonántica). El futuro románico es un tema clásico en nuestra disciplina, tal vez el tema románico por excelencia.

La bibliografía sobre el futuro romance es abundantísima (ver Referencias bibliográficas). Muchos de los nombres más ilustres de nuestra disciplina figuran entre los autores que han escrito sobre el futuro: Meyer-Lübke, Vossler, Spitzer, Menéndez Pidal, von Wartburg, Harri Meier, Coseriu, Bodo Müller... Ahora bien, casi todos se han dedicado a estudiar el punto crucial del tema: el proceso de sustitución del futuro latino por el futuro románico.

Sin embargo, hay aspectos del futuro poco estudiados, especialmente los morfológicos. La mayoría de los escasos trabajos sobre la morfología del futuro tratan sobre todo de la convivencia de formas sintéticas y analíticas; algunos han estudiado la síncopa¹.

Estableceremos algunas precisiones terminológicas:

- a) *Sintético* vs. *analítico* se aplica tanto a AMABO vs. *amaré*, como a *amaré* vs. *amar te é*, aunque para este último caso sería preferible utilizar otros términos (Rossi 1975 habla de *formas trabadas* y *formas abiertas*); utilizaremos, no obstante, los primeros, que se han impuesto a pesar de su ambigüedad.
- b) Con el término *futuro(s)* nos referimos tanto al futuro imperfecto de indicativo, como al condicional (también llamado ‘futuro en el pasado’), pues desde el punto de vista morfológico tienen idéntico comportamiento, salvando, claro está, el hecho de que el primero procede de una perífrasis del infinitivo con un verbo auxiliar en presente y el segundo con un verbo auxiliar en imperfecto, o en perfecto en el caso del italiano estándar (v. i. 2.2.).

Hipótesis previa: el futuro es controvertido no sólo como categoría gramatical sino también como significante. Probablemente su morfología es un reflejo de su inestabilidad histórica como categoría gramatical.

Propósitos

- a) Presentar un brevísimo repaso (1.) de los problemas morfológicos que inciden en la sustitución del futuro latino por el romance, atendiendo primordialmente a la inestabilidad formal del futuro latino.
- b) Tratar de poner de manifiesto (2.) cómo esa inestabilidad continúa en las lenguas románicas desde muchos puntos de vista: diversidad de componentes, diversidad de orden de los componentes, diversidad de grado de aglutinación, etc.
- c) Analizar las consecuencias de la pérdida de la tonicidad de la vocal de la raíz del infinitivo (3.) y especialmente el problema de la síncopa (4.).
- d) Sistematizar los datos sobre la síncopa y especificar los factores que la determinan (4.1.).
- e) Describir los entornos que impiden (4.2.) o favorecen (4.3.) la síncopa.
- f) Sistematizar y estudiar los reajustes fonéticos (4.4.) que son necesarios para la integración de las nuevas secuencias consonánticas en el sistema fonológico románico, indicando las opciones que sigue cada lengua.

¹ Bröhan (1956), London (1961), Rossi (1975), Fennell (1975), Saralegui (1981-83), Fleischman (1982), Company (1985-86), Vincent (1987), Schede (1987), Craddock (1990), Girón (1997).

- g) Analizar con detalle (4.4.6.) la solución más peculiar dentro de los futuros románicos: la metátesis consonántica en algunas formas del castellano medieval (compárese *verné* con it. *verrò*, fr. *viendrai*, port. *verei*, etc.) que presentan la particularidad de haber evolucionado desde la solución de metátesis a la solución de epéntesis (de *verné*, *porné*, *terné* a *vendré*, *pondré*, *tendré*).

Algunas premisas metodológicas

Conjugaremos en este trabajo el empleo de los medios más modernos para la investigación filológica con el apego a la vieja y auténtica filología que postula la atención prioritaria al texto, en consonancia con lo expuesto en el *Proyecto docente y de investigación*. En ello no hay ninguna contradicción: recurrir a los medios que las modernas tecnologías ponen a nuestro alcance no debe hacernos perder de vista que en Lingüística Histórica el texto es la base primordial de trabajo y cualquier descuido en el trabajo filológico previo puede invalidar todo lo demás².

Tomaremos como punto de partida los datos suministrados por los manuales de Lingüística Románica, por las gramáticas históricas de las respectivas lenguas, y por estudios monográficos, pero recurriremos al análisis directo de las fuentes para obtener una documentación más precisa y detallada.

El estudio de la morfología del futuro requiere un corpus muy amplio porque, como es bien sabido, son formas muy poco usadas. Afortunadamente, la disponibilidad de nuevos medios tecnológicos palía esa escasez y permite someter a rastreo informático miles de páginas en poco tiempo. Pero está claro que el apoyo informático no basta, pues hay que someter a la criba del análisis filológico el resultado de los rastreos.

² Company (1985-86:67) afirma que hay en las *Glosas Emilianenses* y *Silenses* 15 formas de futuros sintéticos y 6 de analíticos, pero en el listado que presenta hay varios errores, a saber: la forma que reproduce como «feré (p.7)» corresponde a la famosa glosa 89 y tal forma es un infinitivo: «facanos Deus omnipotes tal serbitjo fere ke delante ela sua face gaudioso segamus»; la forma que escribe «jerrás (p.8)» es un presente de indicativo del verbo errare, así lo estudia Menéndez Pidal en §26,3; la forma transcrita como «deserás (p.8)» pertenece al texto latino «ne deseras te» glosado como «tu non laisces» (glosa 141); ignora el futuro de la glosa 135: «non resurgit [non se uiuificarat]»; los dos «futuros» que encuentra fuera de las *Glosas emilianenses* son «feré (p.23)» y «vinderemus (p. 26)», el primero es un infinitivo que aparece en la glosa silense 344 «fere catare» y así lo estudia M. Pidal en §72,1, y «vinderemus» no pertenece a las *Glosas*, sino a un documento leonés de 1061 transcrito por Menéndez Pidal a continuación de las *Glosas* y probablemente no es futuro: «neque suadentis artigulo... ut uinderemus uillam nostra propria». Según esto, de los 15 futuros hay que suprimir 5 y añadir uno más, con lo que el porcentaje, poco fiable en cifras tan escasas, sube a 35%, lo cual obligará a modificar el gráfico de p. 68 y otras referencias. Asimismo, cuando habla del francés afirma que los *Juramentos de Estrasburgo* «abundan ya en formas sintéticas del tipo *prendrai* y *dirai*»: la primera corresponde, como es bien sabido, a *prindrai* y la segunda no aparece en los *Juramentos*. Por su parte, Saralegui (1981-83) estudia las formas de futuro utilizando para el siglo XIII muy pocas fuentes y de dudosa fiabilidad: *La Vida de Santa Oria* y *La Vida de Santa María Egipciaca* (transmitidas en manuscritos tardíos), la *Razón de Amor*; que es un texto brevísimo, y 30 páginas de la *Primera Partida* de Alfonso X en la edición de Arias Bonet.

Evidentemente no toda indagación lingüística puede aprovecharse en igual medida de los medios informáticos, pero es obligación del estudioso conocer de qué instrumentos dispone y qué utilidad se le puede sacar a cada uno.

Para describir algunos fenómenos particulares del italiano recurriremos al análisis pormenorizado de textos medievales, especialmente del *Duecento* (Iacopone da Todi, Guittone d'Arezzo...), pues la mayor vacilación morfológica se da en ese siglo.

La exigencia de un corpus extenso se acrecienta cuando lo que se trata de describir son las formas castellanas con metátesis, que solo se dan en tres verbos; para ese aspecto nos basamos en un corpus de unos cien textos, en su mayoría castellanos y algunos aragoneses.

Especialmente útiles nos han sido los materiales elaborados en el *Hispanic Seminary of Medieval Studies* de la Universidad de Madison (Wisconsin). Asimismo, nos hemos servido de buena parte del material proporcionado por ADMYTE I y ADMYTE II (Micronet) y de la edición en CD de las obras completas de Cervantes (Micronet). Hemos utilizado también textos informatizados personalmente a partir de ediciones fiables; materiales inéditos, sobre todo los documentos del Proyecto de investigación «Documentos castellanos anteriores a 1700» (en el que participo), romanceamientos bíblicos transcritos pero no publicados (E6, E8), y, por supuesto, textos en formato tradicional.

En todo caso, tanto si procedían de ediciones en formato electrónico como de ediciones impresas, hemos cotejado en el texto las formas que nos han ido apareciendo, y hemos recurrido con asiduidad, especialmente cuando la forma resultaba chocante con el entorno, a las fuentes manuscritas³.

1. LA INESTABILIDAD DE LAS FORMAS DE FUTURO EN LATÍN

En su propio origen las formas de futuro latinas presentan una disparidad básica: las de los verbos de la 3.^a y 4.^a conjugación proceden de subjuntivos indoeuropeos, mientras que las de los verbos de la 1.^a y 2.^a conjugación son formaciones perifrásticas integradas por el participio de presente y un segundo elemento procedente de un primitivo subjuntivo aoristo atemático, que por consiguiente tenían en un principio un claro valor modal (Bassols 1963:93). La misma morfología delata claramente la distinta procedencia: *legam, audiam* frente a *amabo, delebo*. Así pues, desde un punto de vista morfológico los futuros latinos no constituían una unidad ya que existían esas dos formas completamente distintas: *-abo, -abis -abit... -ebo, -ebis, -ebit...* por un lado, y *-am, -es, -et... -iam, -ies, -iet...* por otro.

Esa inconsistencia morfológica se ha señalado como una de las causas de la pérdida del futuro latino. A ello contribuirán, además de los sincretismos que ya se daban en latín vulgar (v.gr. *LEGAM, AUDIAM fut. / LEGAM, AUDIAM pr. subj.*), las incómodas homonimias que surgirán en los paradigmas verbales como consecuencia de

³ La Universidad de Alcalá dispone de reproducciones en fotocopia o microfilm de muchos manuscritos.

unos cambios fonéticos bien conocidos y suficientemente descritos en cualquier manual de Lingüística Románica (por lo que me limito a enumerarlos):

- a) En posición intervocálica los resultados de /b/ y /v/ coinciden en todas las lenguas románicas con lo que se confundirán en el habla AMABIT y AMAVIT.
- b) Los resultados romances de las palatales I breve y E larga, como es bien sabido, se confunden, con lo que la diferencia entre LEGIS pr. de ind. y LEGES fut. se borrarán de hecho.
- c) En la 3.^a pers. sing. confluían las formas de muchos perfectos rizotónicos; de ese modo LEGET, FUGET, ACCENDET del futuro se confundirán con el presente de subj. y con el perfecto de indicativo.
- d) Las formas de la 1.^a y 2.^a persona del plural del presente de indicativo de los verbos de la tercera conjugación tenían una acentuación proparoxítona, LÉGIMUS, LÉGITIS y por analogía con los verbos de la 2.^a conjugación pasaron a pronunciarse paroxítonos: LEGÍMUS, LEGÍTIS como DELÉMUS, DELÉTIS; así se incrementaron las coincidencias entre presente (LEGÍMUS, LEGÍTIS > LEGÉMUS, LEGÉTIS) y futuro (especialmente peligrasas como hemos dicho).

Sin embargo, estos factores formales con ser muy importantes, no bastan para explicar la sustitución del futuro latino; hay que contar con otras causas entre las que consideramos relevantes:

- La tendencia a emplear el presente con valor de futuro («praesens pro futuro»), frecuentemente acompañado de un adverbio de tiempo, que era corriente en latín clásico (Bassols 1963:300) y que se incrementará en romance (no hay que perder de vista que el futuro románico contiene una forma de presente en el auxiliar)⁴. Para Bodo Müller, Paolo Valesio, y Pavao Tekavcic la tendencia a poner de relieve la relación entre el futuro y el presente y en consecuencia a expresarla mediante una perífrasis que la ponga de manifiesto es general a todas las lenguas románicas y a otras no románicas: cf. ingl. *I will sing*, al. *ich werde singen*, también en croata y en ruso (cf. Andres-Suárez, p. 92).
- Los matices modales del futuro, lo cual implica una proximidad al subjuntivo (cf. español *cuando vengas*, etc.) etc. Es decir, que el subjuntivo no solo se confundía con el futuro en el plano del significante (v.s.) sino también en el plano del significado).

No entramos en otras supuestas causas que se han aducido, especialmente desde los postulados idealistas (Vossler, entre otros), porque han sido rebatidas una y otra vez y porque apenas tienen en consideración los aspectos formales que aquí nos interesan.

⁴ El incremento del empleo del presente para la expresión de lo futuro ha sido estudiado por Sáez Godoy (1968), Rojo (1974), Moreno de Alba (1978), Gómez Manzano (1992).

2. PROBLEMAS SUPRASEGMENTALES Y MORFOLÓGICOS EN LOS FUTUROS ROMANCES

2.1. El problema del acento

Como ya hemos indicado, pocos son los estudios sobre el futuro que tratan en forma específica de los problemas morfológicos. Uno de los autores que, además de tratar de la sustitución del futuro latino por las perífrasis románicas, se ha ocupado también de hechos formales es Valesio (1968) que estudia entre otros aspectos el problema de la acentuación de las nuevas formas. Valesio considera que la evolución del modelo de infinitivo + *HABEO* no debe abordarse como la fusión de dos palabras, puesto que envuelve lo que él llama una «transformación sintética» en la cual las formas de *HABEO* llegan a gramaticalizarse más profundamente que si se tratase de un simple auxiliar. También es peculiar el comportamiento del infinitivo en estos compuestos. En lo que se refiere al desarrollo del infinitivo postula Valesio que la caída de la vocal final no es únicamente fruto de la tendencia general a la pérdida de la vocal final de todos los infinitivos, sino que está determinada por el aludido proceso de «transformación sintética» y debió producirse mucho antes en las perífrasis que en los infinitivos independientes. Así la -r desinencial de los infinitivos pasó a convertirse en el segmento final de la raíz en el futuro, y por consiguiente se estaba dando el primer paso hacia la gramaticalización de las formas de *HABEO* y hacia su conversión en morfemas desinenciales. Por lo que respecta a la acentuación de las nuevas formas sintéticas, Valesio considera que sería de esperar que el acento se hubiese conservado en la raíz, es decir en el infinitivo, puesto que al soportar éste la carga semántica del tiempo verbal, tendría mayor fuerza su acento que el de las formas de *HABEO*, que quedaban reducidas a la auxiliaridad (y después a la desinencia), y es bien sabido que esta categoría verbal tiende a la atonicidad (cf. *AMABO* formación a su vez perifrástica en su origen). Valesio considera que la reunión del acento del infinitivo y del acento de *HABEO* en la posición reservada a este último está motivada por la etimología de la perífrasis⁵. El acento del futuro se convierte así en una marca distintiva que recuerda su origen compuesto.

Butler (1970), que disiente de Valesio, considera que la fusión de los dos elementos de la perífrasis no es más que un caso de simple unión de dos palabras y que la caída de la vocal final del infinitivo está dentro del proceso general de la desaparición de la —e final de los infinitivos. En cuanto a la acentuación de las nuevas formas, Butler aduciendo ejemplos del castellano medieval y del portugués moderno en los que los elementos de la perífrasis pueden separarse, demuestra que las formas de *HABEO* nunca fueron átonas, sino que poseían un acento tan fuerte como el del infinitivo y que por tanto en un determinado momento los hablantes hubieron de elegir entre uno de los dos y optaron por la acentuación desinencial.

⁵ Company (1985-86:69) critica con razón este punto de vista, pues dice que si se pierde la vocal del infinitivo difícilmente pueden fundirse los dos acentos «si la vocal se pierde, obviamente desaparece el acento ya que no tiene dónde manifestarse».

Valesio (1970) replicó a su vez a Butler diciendo que la alternancia de acentos primarios y secundarios actúa únicamente en aquellos casos que no están sometidos a presiones analógicas. Tampoco le resulta satisfactoria la explicación dada por Butler para justificar la presencia del acento en el auxiliar porque en realidad no es una explicación propiamente dicha, sino la constatación de un hecho sin buscar la causa que lo produjo.

Por su parte, Manczak (1974) explica que la evolución de HABEO es una de las manifestaciones de la tendencia que tienen las formas más frecuentes de un idioma a reducirse y a desarrollarse irregularmente. Para él el proceso fonético sufrido por *habeo* es tan irreductible a las leyes fonéticas como el sufrido por lat. AMBULARE > fr. *aller*⁶. Manczak constata el hecho de que las formas más reducidas irregularmente en las lenguas románicas corresponden al presente de indicativo, las personas del singular, y la tercera persona del plural.

Como veremos después, el problema del acento en el futuro románico radica en el anómalo orden de palabras «auxiliado + auxiliar» que se terminó por consolidar en la perífrasis más difundida, CANTARE HABEO (v. i. 2.2.c).

2.2. Heterogeneidad morfológica de los futuros románicos

Con frecuencia se pierde de vista el hecho de que el futuro no presenta ni mucho menos homogeneidad formal en la Romania. Ello puede deberse a que siempre tienen un peso excesivo en la consideración de los estudiosos los resultados que se dan en francés⁷. El hecho es que la perífrasis formada por la fusión plena y temprana del infinitivo con HABEO se da solo en francés.

La sustitución del futuro latino es panrománica pero no se produce de igual manera en todas las lenguas:

- a) En primer lugar están las soluciones a partir de otras perífrasis en una serie de lenguas: rumano (tipo VOLO CANTARE > *voi cînta*), sobreselvano (VENIO AD CANTARE > *vegnel a cantar*, se ha señalado la posible influencia del alemán, cf. *ich werde singen*), sardo (HABEO CANTARE > *appo cantare*, y DEBEO CANTARE > *deppo cantare*), italiano meridional (HABEO AD CANTARE > *aggio a cantà*).
- b) El condicional se forma en la mayoría de las lenguas con el infinitivo + HABEBAM. En el italiano moderno los componentes son el infinitivo + HABUI, pero la lengua antigua y la mayoría de los dialectos también conocen una segunda forma del condicional derivada de inf. + HABEBAM; cf. a título de ejemplo dos fragmentos de poetas del s. XIII donde aparecen dos formas seguidas en -ia:

⁶ Hay una propuesta de A. Lanly (1996) para la etimología de *aller* a partir de *aditare (frecuentativo de adire).

⁷ Algo así ocurre con la diptongación románica que muchas veces se ha explicado como si las condiciones en que se da en francés fueran las panrománicas. Lyons

più ch'io v'amo,/ ch'io non vi poterìa/ più coralmente amare,/ ancor che
più penare/ poria

Giacomo da Lentini, *Poesie*, 12.37 (ed. R. Antonelli, Roma, Bulzoni, 1979);

ché solo per ciò pago viveria./ Viveria in maggio gioia/ che null'om, don-
na altera,

Guittone D'Arezzo, *Rime*, Canz.3.32 (ed. F. Egidi, Bari, Laterza, 1940).
(Ver Apéndice 1, n.º 1)

- c) El orden de los componentes de la perífrasis en CANTARE HABEO O CANTA-
RE HABEBAM es distinto del orden en las otras perífrasis que dan origen a
futuros románicos: VOLO CANTARE, VENIO AD CANTARE, DEBEO CANTARE, etc.,
y conviene recordar que el orden habitual en las lenguas románicas es auxi-
liar + auxiliado: *he cantado, je suis sorti, sono stato, tenho visto, vaig can-
tar, je suis en train de partir*, etc.
- d) Además, en el español antiguo, en gallego-portugués, en italiano antiguo,
en provenzal y catalán antiguos, en aragonés, y en portugués moderno, los
dos componentes de la perífrasis no estaban aglutinados, de manera que se
podían separar o invertir. Véanse ejemplos en las distintas lenguas:

nafregarsan 20,

alongarsan 23,

tardarsan 70,

partirsan 109,

lebartamus 119,

enplirnosamus 124.

(ed. Menéndez Pidal, *Orígenes del español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1950;
v.q. H.J. Wolf, *Las Glosas Emiliamenses*, Sevilla, Universidad, 1996.)

nega-lo-ei (CA 1215)

perde-l-á (CA 466)

veer-m-edes (CA 179)

maravilhar-s-ian (CA 4185)

(*Cancioneiro da Ajuda*, ed. Michaëlis de Vasconcelos, Halle, 1904)

a portare (porterà) en Barsegapè v. 1109

l'avi veder (lo vedrete) ib. 2341

a pass (pascerà) en Bonvesin de la Riva

à vivre (vivranno) en Ugucione da Lodi

(apud Tekavcic 1972: § 1009)

dir-les-li-he,

assaer-vos-em,

plaer-nos-ia,

falir-li-han (todos en la *Crònica de Jaume I*)

emperò veurem-ho e avisar-vos-n'hem (en un doc. de 1505)

(apud DCVB)

donar lo t'ai;
 mas servir l'ai dos ans o tres;
 dar-vos-em fromen;
 mostrar-vos-a enfern,
 contar-vos-ei,
 laisser m'as,
 agradar m'ia,
 (apud Fernández González)

enardir s'a et fazer s'a osado (V,23.9)
 et si fuere negligent, nozer l'a la prescription (III, 9, 9)
 (Vidal Mayor, ed. G. Tilander, Lund, 1956)
 (Apéndice 1, n.º 2).

Es decir, hay formas analíticas en todas las lenguas menos en francés; de este dato se puede establecer la siguiente hipótesis: la pérdida temprana de la vocal final de la raíz del infinitivo está en relación inversa con el uso de las formas analíticas. Téngase en cuenta que ya desde el primer texto francés, los *Juramentos de Estrasburgo* del año 842, aparece una forma con síncope, *prindrai*, en un entorno complejo; en un extremo opuesto se situaría el portugués con poquísimos casos de síncope y pervivencia de las formas analíticas.

- e) En la mayoría de las lenguas románicas se desarrollaron paralelamente unas perífrasis formadas por HABERE + infinitivo (casi siempre con la interposición de una preposición) para expresar ciertos matices modales casi siempre mezclados con un valor de temporalidad orientado hacia el futuro⁸; el orden de los componentes es en estas perífrasis el habitual en las lenguas románicas.

3. LAS CONSECUENCIAS DE LA PÉRDIDA DE LA TONICIDAD DE LOS INFINITIVOS

Cuando el infinitivo y la forma del verbo HABERE se unen para formar el futuro, las sílabas del infinitivo pasan todas a ser átonas, la primera con un acento secundario (deuterotónica) y las demás intertónicas. Es decir, el gran cambio se produce en la vocal final del infinitivo que pasa de tónica a pretónica. Como consecuencia de ello se producen dos procesos: el primero es de alcance reducido, afecta a unas pocas lenguas y consiste en el paso de a > e en los futuros de los verbos de la 1.ª conjugación; el segundo consiste en la síncope de la vocal temática del

⁸ En castellano moderno la perífrasis *haber + de* más infinitivo está en regresión (cf. Sáez Godoy 1968, Moreno de Alba 1978:175-76) y Gómez Manzano 1992); sin embargo en portugués y en gallego modernos compiten con los futuros conjugacionales para la expresión de la futuridad; de hecho, en el gallego actual la expresión del futuro se realiza más frecuentemente mediante *ir (a) + infinitivo* y *haber (de) + infinitivo* que mediante el futuro conjugacional (Rojo 1974).

infinitivo, se da en todas las lenguas y tiene importantes repercusiones. Al primer proceso le dedicaremos los párrafos que siguen, al segundo el epígrafe siguiente.

Encontramos el cambio de *a > e*:

- a) En italiano: *canterà, parlerà*⁹.
- b) En francés: *chantera, parlera* (en consonancia con el tratamiento habitual de /a/ pretónica, cf. *ornement*); en la lengua moderna apenas suena la pretónica (en el primer ejemplo que se conoce, en los *Juramentos de Estrasburgo*, aparece escrita la *a*: *salvarai*).
- c) Esporádicamente en navarro-aragonés: *manderemos, paguerán*¹⁰.

4. LA SÍNCOPA

La síncopa, consecuencia lógica de la pérdida de tonicidad de la vocal de la raíz del infinitivo, afecta sobre todo a los infinitivos terminados en *-ére*, *'-ere* (rizotónica) e *-ire* (que en algunas lenguas románicas se reducen a *-er*, *-ir*). Esa síncopa puede producirse sin más consecuencias o puede acarrear una serie de reajustes.

La síncopa¹¹ tiene mayor incidencia en las lenguas que son más propensas a la pérdida de las átonas. Trataremos de sistematizar los datos referentes a las distintas lenguas románicas.

4.1. Factores que determinan la síncopa

En nuestra opinión, la síncopa en los futuros románicos depende básicamente de cuatro factores: el tipo de conjugación, la consonante final de la raíz del infinitivo, la frecuencia de uso y el número de sílabas del infinitivo.

4.1.1. El tipo de conjugación

Los verbos en *-are* no pierden su vocal salvo en casos excepcionales:

- a) En italiano se produce la síncopa de *a* en el verbo *andare*¹²: *andarát > andrà* (v. s. n. 7), aunque en los textos antiguos era frecuente la vacilación entre

⁹ Este fenómeno se encuentra en otras palabras y parece que está relacionado con la proximidad de líquidas: *CAMBARU > gambero*, *KANCHALU > ganghero*, *SMARAGDU > smeraldo*, cf. Tekavcic, § 115.

¹⁰ Cf. C. Pérez-Salazar, *El romance navarro en documentos reales del siglo XIV (1322-1349)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1995.

¹¹ Véase Pulgram (1975), y para el castellano el extenso y trascendental capítulo que dedica a la síncopa Pensado (1984:225-457).

¹² La cronología relativa sugiere que en este caso, al contrario de lo que ocurre con los demás verbos en *-are*, el cambio de /a/ > /e/ debió de ser anterior a la síncopa de los verbos en /ére/.

andrà y andarà: en *Il Milione* de Marco Polo he encontrado cinco casos sin síncope (*andarà* 2, *andarebbe*, *anddaremo* 2) y once con síncope: *andrà* 4, *andresti*, *andrebbe*, *andremo* 5). He aquí algunos ejemplos:

e dissero: «Qual canna andarà su l'altra, quegli sarà vincente (66)
satarà tutta notte a cavallo, e'l cavallo sempre andarà pascendo (69§2)
che venisse dall'una part'e egli andarebbe dall'altra per tògli la terra e la signoria (76§2)
Ora lasciamo di questa, e andaremo a Samarcàn. (50§2)

Di qui ci partiremo, e andaremo tre giornate tra tramontana e greco (73§9)
quando bisognerà, egli andrà e starà u-mese senza niuna vivanda 69§3
Il suom cavallo viverà d'erba ch'andrà pascendo 69§3
quando bisognerà, egli andrà e starà tutta notte a cavallo 69§3
gli sarà fatto quando andrà ne l'altro per li idoli 148§14
quando si riposa la barca, andrebbe alcuno leone e piglierebbe uno di questi uomini e mangierebbelo 126§2
Or ci partiremo d'Anin, e andremo a uun'altra provincia 124§2
toglieste uno uovo e metesselo in alcuno fiume, andresti quasi niente che sarebbe cotto 176§2. (v. APÉNDICE 1, n.º 3).

También se encuentran formas sin síncope en Jacopone da Todi, Cecco Angiolieri, etc.

- b) En francés el paso de /a/ > /e/ originaba la posterior pérdida de la /e/ especialmente cuando iba tras /r/:

esperrai en el Salterio de Oxford, *demorra*, *plorra* en Rutebeuf;

algunas de estas formas llegan hasta el s. XVII pero los gramáticos las tachan de «antiques et hors d'usage ou pour mieux dire vitieux» (Oudin, 1632.). También se perdía la /e/ tras /n/: las formas *donera* y *menera* pasaron en casi todos los dialectos del francés antiguo a *donra* y *menra*, v. ya en la *Vie de St. Alexis dunrai*; el grupo *nr* se asimiló pronto en *rr*, sobre todo en los dialectos del oeste, de manera que las formas con *rr* en estos futuros son predominantes en los textos anglonormandos (en el *Roland* de Oxford es la única forma que se da); aunque estas formas van a sobrevivir hasta el siglo XVI e incluso hasta el XVII, empiezan a aparecer ya en el XV las formas *donnera*, *menera* rehechas sobre el infinitivo. Vaugelas calificaba las formas «*donray* ou *dorray* qui sont des monstres dans la langue» (apud Fouché 1967:391). En las listas que presenta Fennell (1975) encontramos otros casos de futuro sin e: *contra*, *coûtra*, etc.

Los infinitivos en -ére son los más propensos a la síncope, de manera que por ejemplo en italiano, que no tiende a la pérdida de las pretónicas, se pierde la /e/ siempre que es posible (v. i.).

Entre los en -'ere (que no existen en gallego-portugués ni en castellano) hay que distinguir los que ya en el infinitivo pierden la postónica (tipo *perdre*, *metre*) y los que tienen el infinitivo en -'er. En los del primer tipo evidentemente también

se da la síncopa en el futuro¹³; en los del segundo no es tan frecuente (a este grupo se suman los llamados incoativos, que no suelen perder su e: tipo cat. *conèixer*).

Los verbos de la cuarta conjugación latina, en -ire, son algo más reacios a perder la i: el francés, propenso en general a la pérdida, presenta bastantes excepciones en estos verbos (*sortira, guérira...*); en italiano hay un solo verbo en -ire con síncopa (*venire*); en castellano medieval, que era muy proclive a la síncopa en los futuros, encontramos que en un entorno favorable a la pérdida de la vocal, después de b/v no agrupadas, según los datos de Saralegui (1981:83), se da la síncopa de /i/ en seis casos y la conservación en 21, mientras que la síncopa de /e/ se da en 154 casos y su conservación en 30.

4.1.2. *El entorno consonántico*

El segundo factor es el entorno consonántico, es decir la secuencia que resultaría de la unión de la consonante final de la raíz del infinitivo y /r/, que se representa esquemáticamente así:

$$\#(C)C \text{ V } r \# \quad \rightarrow \quad \#(C)C \text{ r}\#$$

La mayor o menor probabilidad de síncopa dependerá en principio de la mayor o menor tolerabilidad de la secuencia resultante, pero no siempre se sigue este principio porque hay que tener en cuenta que son muy frecuentes y variados los mecanismos para adaptar a las reglas fonotácticas las secuencias en principio intolerables (v.i. 4.4.).

Una posible sistematización de los datos, aun con el riesgo que implica una generalización de fenómenos que se dan en lenguas distintas con soluciones heterogéneas, nos permitiría establecer la siguiente escala de mayor a menor probabilidad de síncopa en los distintos entornos:

- a) Tras oclusiva
- b) Tras líquida (no rr)
- c) Tras nasal
- d) Tras C + oclusiva
- e) Tras vocal, en hiatos
- f) Tras fricativa
- g) Tras consonante + fricativa

¹³ Estos casos, dado que la síncopa se produce en el infinitivo, presentan poco interés desde nuestra perspectiva: cf. fr. *mettra, mordra, perdra, vendra*; cat. *perdrà, caurà, moldrà, responderà* (de *perdre, caure, moldre* y *respondre*, respectivamente (señala Badia que en el caso de *prendre* y derivados la secuencia de dos grupos contiguos de pr y dr se suele resolver en el habla eliminando la r del primer grupo: *apendrè, compendria...*).

- h) Tras líquida + consonante
- i) Tras consonante + líquida (y tras rr)

4.1.3. Otros factores

Un tercer factor que nos parece determinante para la síncope es el hecho sobradamente conocido de que cuanto más se usa una forma mayor desgaste experimenta (cf. Manczak 1974), es decir, que a mayor frecuencia de uso más posibilidades de síncope, lo cual resultará evidente a la vista de los casos que plantearemos.

El número de sílabas del infinitivo puede incidir en la síncope en dos sentidos: (i) un verbo monosilábico no sufre nunca la síncope (ii) cuanto mayor es el número de sílabas de un verbo más fácilmente se producirá la síncope; por ejemplo si comparamos los verbos fr. *demourer* y *durer* (ambos pertenecientes al mismo tipo, con la misma consonante final, y con alta frecuencia de uso) la síncope se da, según los datos de Fennell (1975), en *demourer* en el 80 % de los casos y en *durer* en el 23 %; y la explicación de este distinto comportamiento tal vez radique, al margen de otros factores, en el hecho de que *durer* sin la /e/ transmite una información que puede ser insuficiente para la identificación de su valor semántico.

4.2. Entornos que impiden la síncope

Los casos en que no se produce nunca la síncope son aquellos en que se originarían secuencias contrarias a las reglas fonotácticas, concretamente cuando el infinitivo termina en C + líquida: *br*, *dr*, *fr*, o en CC + líquida: *mpl*, o en líquida + líquida: *rm*, *rn*. Tampoco se produce la síncope tras *rr* ni tras la secuencia de líquida + C: *lv*, *rd*, *rt* aunque en este caso no se producirían secuencias impronunciables¹⁴.

Ejemplificación:

- En francés: *o(f)frera*, *ovrera*, *so(f)frera*, de los que resultarían grupos de f / p + vibr. múltiple; *dormira*, *vertira*, *vestira*, *grondira*.
- En catalán no se produce la síncope en los rizotónicos que terminan en 'er: *temerà*, *premerà*, *vencerà* (de *témer*, *prémer*, *véncer*), *conèixerà* (de *conèixer*), *apareixerà* (de *aparèixer*); ni en los en ir cuando el infinitivo termina en grupo consonántico: *eixirà*, *dormirà*, *cobrirà*, *grunyirà*, *sentirà*, *servirà*.
- En castellano medieval: *cobrirá*, *arderá*, *servirá*, *partirá*...

¹⁴ Este hecho ha sido descrito para el español por C. Pensado (1984) y desarrollado por J. Craddock (1990); en las demás lenguas parece que también se respeta esa tendencia, pero es una línea de investigación pendiente de desarrollo.

4.3. Entornos en que se produce la síncopa sin reajustes

Se produce la síncopa sin necesidad de reajustes cuando la consonante final de la raíz del infinitivo y /r/ forman un grupo ya existente en el sistema fonológico latino o romance y por consiguiente tolerable, a saber:

- a) Cuando el infinitivo termina en oclusiva, pues la unión de esta con la r provoca una secuencia tautosilábica ya existente en latín y en romance (*muta cum liquida*).
- b) Cuando el infinitivo termina en secuencias heterosilábicas constituidas por C + oclusiva, dando lugar a secuencias más complejas de C + *muta cum liquida* (en estos casos, evidentemente, la síncopa no se produce ni en todas las lenguas ni en todos los verbos; es más frecuente en castellano medieval que en francés).

Ejemplificación:

- En francés¹⁵ la síncopa se produce desde fecha muy temprana (v.s. 2.2.); cf. *vivra*, *movra* (con algunas particularidades como *haberát* > *aura* y *avra*); los casos como *sentra*, *partra*... son rarísimos (cf. Fouché).
- En catalán¹⁶: *sabrà*, *podrà* (ant. *porà*, *poria*).
- En italiano¹⁷: *saprà*, *cadrà*, *potrà*, *vivrà*, *avrà*, etc.; sin embargo, la lengua antigua presenta con frecuencia formas sin síncopa en estos mismos verbos. Véanse (APÉNDICE 1, n.º 4) casos de *averà* y de *viverà* en textos del siglo XIII:

recurra a lei e averà sanetate». Iacopone da Todi, *Laude* 3.352 (ed. F. Mancini, Roma, Laterza, 1980)

Or se parerà chi averà fidanza / Iacopone da Todi, *Laude* 6.1

chi vencerà averà le scorte / Iacopone da Todi, *Laude* 71.161

tanti averà contrari, temo mora. Guittone D'Arezzo. *Rime* Canz.41.34 (ed. F. Egidi, Bari, Laterza, 1940)

che m'averà per sì fin com'eo sembro Guittone D'Arezzo. *Rime*, Son.49.13 (ed. cit.)

ch'ella averà pietà de le mie pene./ Angiolieri, C. *Rime* 3.14 (ed. A. Lanza, Roma Izzi, 1990)

La figura che già morta sorvene/ è la fermezza ch'averà nel core./ Alighieri, D. *Rime* 1.14 (ed. G. Contini, Turín, Einaudi, 1965)

d'amor non averà mai intelletto Alighieri, D. *Rime*, 34.7

¹⁵ Cf. Fouché (1967), Chaussée (1974), Fennel (1975) y Lanly (1977).

¹⁶ Cf. Badia (1984:372-375) y Duarte-Alsina (1986:105-123); sobre evolución del grupo n'r, cf. Badia 1984:228.

¹⁷ Rohlf's (1969), Tekavcic (1972).

andrà e starà u-mese senza niuna vivanda, salvo che viverà di latte di giumente Marco Polo. *Il Milione* 69.§3

Il suo cavallo viverà d'erba ch'andrà pascendo Marco Polo. *Il Milione* 69.§3 ch'e' viverà più ch'Enoch ed Elia C. Angiolieri, *Rime*. 83.14

sarà pover e tristo/ Colù' che viverà di lealtate D. Alighieri (?), *Fiore*, Son.117.4 (d. G. Contini, Milán, Mondadori, 1984).

Otros verbos parecen más fijados en la forma sincopada: de *sapere* solo encuentro sin síncope:

saperailo al partire Iacopone da Todi, *Laude*, 83.22.

- En provenzal¹⁸: *sabrái, partrái* (junto a *partirái*).
- En navarro-aragonés¹⁹: *avrá, devría, partrían, responderán*.
- En gallego-portugués²⁰ el hecho de no estar fijado el orden de los elementos (hoy existen, como se ha dicho arriba, las dos posibilidades *cantarei / ei de cantar*), y de mantener en la perífrasis de *inf.* + HABEO la posibilidad de intercalar elementos clíticos²¹ (v.s.), y un cierto conservadurismo en las átonas, contribuyen a que se identifiquen todavía las dos formas en el futuro y condicional, por lo que el infinitivo conserva plenamente su forma sin sufrir ningún tipo de modificación. En la lengua antigua se producían algunos casos de síncope de la vocal final /e/ o /i/ del infinitivo provocando la unión de las dos consonantes entre las que se encontraba, aunque casi siempre convivían la forma sincopada y la que conservaba la vocal.
- En castellano medieval (aunque, a diferencia de lo que ocurre en francés, no en los textos más antiguos)²² la síncope en los futuros es más constante de lo que cabría esperar del comportamiento de las átonas en otras circunstancias. En cualquier texto medieval²³ es fácil encontrar casos como

¹⁸ Datos de provenzal de Fernández González (1985). Tanto el francés como el provenzal conocen las formas heredadas de lat. ero: fr. *ier, iers, ier...*; prov. *er, ers, er(t)*.

¹⁹ Cf. Tilander (1956), Saralegui (1977), Pérez-Salazar (1995).

²⁰ Cf. Huber (1985), Nunes (1975), Maia (1986), Williams (1975), Silva (1989).

²¹ Esta posibilidad está plenamente vigente en la lengua escrita y en la lengua hablada de nivel culto en Portugal; en Brasil sólo en la lengua escrita.

²² En las *Glosas Emilianenses* ninguna de las formas de futuro presenta síncope (*irás*, glosa 103, tiene un infinitivo monosilábico, y *farás*, 140 proviene del infinitivo *far*) aunque alguna se encuentra en posición favorable: *kaderat* (glosa 67), y aunque hay casos de elisión de e, pues todos los futuros analíticos tienen un pronombre con la e elidida (v.s. nota 11). Menéndez Pidal lo señala así: «Los infinitivos *-er* no sincopan su e en las Glosas: *kaderat* 'caerá', 'uerterán' GLEmil 67,22, ni recuerdo casos de síncope en los documentos» (*Orígenes*, §74,2). En el *Auto de los Reyes Magos* encuentro *ofrecremos quera* (de *querer*), *sabre 2*, *podremos 2*, *sabremos*, *dizremos* v.90 (pero cf. *dizeremos* v75, *auera* 99) (ed. M. Pidal, *Crestomatía del español medieval*).

²³ En los futuros de castellano medieval se toleran consonantes en coda silábica que apenas se encuentran en otros casos (lo cual es una manifestación de la consistencia de las consonantes en coda silábica y, de paso, hace difícil de aceptar la hipótesis del origen autóctono de la apócope, cf. D. Catalán (1989: 77-104).

recibrá, vivrá, recudrá, prometrién... La lengua moderna conserva algunos restos del antiguo sistema: *sabrá, habrá, podrá, cabrá* (*haré* y *diré* proceden muy probablemente de formas del latín tardío *fare* y *dire*) (v. i.). No son raros los casos como *corromprá, vistría, mintrié, defendrás, vençredes...* Nos interesa prestar atención al hecho de que la secuencia /ndr/ se da en español medieval en muchísimos verbos, algunos de ellos muy usados: *prender* y derivados (*a- com- es- des-*), *tender* y derivados (*a-, encon- est-*), *encender, asconder, cofonder, defender, responder, vender, ...* (hasta 22 verbos con este final se registran en las obras de Alfonso X).

4.4. Reajustes que exige la síncopa

Hay muchos casos en que se produce la síncopa a pesar de que ello exige una modificación de la secuencia resultante para su integración en el sistema. Ante esa circunstancia las posibilidades de las lenguas románicas son las siguientes: refuerzo de la vibrante, pérdida, asimilación, vocalización, epéntesis y metátesis. Cada lengua adoptará una u otra según las tendencias generales de su evolución fonética.

4.4.1. Refuerzo de la vibrante

Se produce principalmente cuando la raíz del infinitivo termina en r, en cuyo caso la secuencia /r/ + /r/ se transforma en vibrante múltiple. Esta modificación no plantea problemas por lo que la síncopa en ese contorno es muy frecuente. Ejemplificación:

- Francés: *parra* (de *parere*), *corra* (> *courra*), *querra* (> hoy en compuestos *conquerra*).
- Catalán: *morrà*.
- Provenzal: *parrà*.
- En gallego-portugués, que, como hemos visto, tenía poca propensión a la síncopa, perdía la vocal con frecuencia en los infinitivos terminados en -r: *querrei, guarrei, morrei, ferrei* (también *quererei, guarirei, morrerei* y *ferirei*). La lengua posterior eliminará estas formas; los futuros se reharán sobre el infinitivo, y tanto el portugués como el gallego actual no presentan ningún caso de síncopa: *quererei, poderei, ponerei, haberei, saberei*, etc.
- En castellano las formas *ferrá* y *morrá* son normales desde los comienzos del idioma. En una jarcha de un poema de Abraham ben Ezra encontramos la forma *morreyo* (Galmés 1994:40) donde podría haber un caso de síncopa y modificación consonántica, aunque, evidentemente, también cabría la lectura *morireyo* (Galmés se inclina por la síncopa y lo justifica en p. 68, aunque tal vez hay que considerar que la síncopa no parece muy temprana en castellano). En la obra alfonsí: *ferrá* y *morrá*, pássim (junto a algunos casos de *ferirá* y *morirá*).

A veces, el refuerzo de la vibrante se da en otros entornos:

- Así en gallego-portugués en los acabados en -l la síncopa trae consigo el cambio de vibrante simple a múltiple para hacer pronunciable el nuevo grupo consonántico: *valrrei, salrrei* (también *valerei* y *saïrei*).
- En provenzal los infinitivos terminados en -l o -n presentan dos posibilidades, o bien el refuerzo de /r/ (que pasaría a /rr/): *volràì valràì venràì tenràì remanràì calràì*(de *caler*) o bien la epéntesis (v. i.).
- En aragonés: *tenrrá, venrría* (*Vidal Mayor*) (v.i. 4.4.6.1).

4.4.2. Pérdida

No es una solución muy frecuente pero se da en algunas lenguas en los derivados de *dicere, ducere, jacere* (para *faré, farei*, etc. se postula una forma latino vulgar contracta, restos de la conjugación rizotónica).

- En gallego-portugués en algunos verbos que tenían en la raíz -z' se produce la secuencia -z'r, con una implosiva no tolerada, por lo que queda absorbida por la r: *jarei, direi* y *adurei*.
- En castellano se encuentra como solución más frecuente *diré, aduré* (también *dizré, aduzré*).
- En navarro-aragonés: *aduría*.

4.4.3. Asimilación

Es la solución más habitual en italiano según la tendencia constante en esa lengua *vorrà, rimarrà, terrà, verrà*. Conviene señalar el comportamiento especial de lat. PONERE que presenta en italiano la síncopa y la asimilación no solo en las formas de futuro, *porrò, porrai*... sino también en el infinitivo *porre*. Estas asimilaciones están por lo general fijadas desde los primeros textos.

En los textos italianos del XIII que he analizado no he encontrado ningún caso de *ponerà, *venirà, *tenerà; tan solo he registrado casos con asimilación; véanse algunos ejemplos:

Tal li verrà trestizia che i secarà onne vena Iacopone da Todi, *Laude* 45.64
che a la voglia li poder non terrà fede Alighieri, D. *Rime*, 38.12

Conviene advertir que *porrà* en la lengua antigua era normalmente el futuro de *potere*: (v. APÉNDICE 1, n.º 5)

Dio enfenito, e chi porrà scampare? Iacopone da Todi, *Laude*, 43.46

Las pocas formas que he encontrado de *porrà* como futuro de *porre* son las siguientes:

A questo nappo non porrai tu bocca! *Novellino*, nov. 21.2

e dissono loro, s'eglino voleano venire co'lloro al Grande Signore e Gran Cane, e egli gli porrebbe in grande istato, perchè il Gran Cane none avea mai veduto nessuno latino, Marco Polo, *Il Milione*, 4§2

S'i' vi vedesse uscir de gli occhi ploia / per prova fare a le parole conte / non mi porreste di sospetto in ponte Alighieri, D. *Rime*, 51,14.

En francés si la final es una dental se produce la asimilación *dr*, *tr* > *rr*:

viderát > *verra*, poterát > *porra*, putirát > *purra* (>*pourra*)(como *vitru* > *verre*)²⁴.

En gallego-portugués en los infinitivos acabados en -n se produjo síncope y asimilación de la consonante nasal a la r: *pôer*; *têer*; *vêir*; *mâer* en unión con las formas de habere pasaron a *porrei*, *terrei*, *verrei*, *marrei*, que convivían con *pôerei*, *têerei*, *vîrei*, *mâerei*²⁵. En los documentos gallegos publicados por Clarinda Azevedo Maia encontramos formas con síncope y asimilación consonántica en el s. XV y principios del XVI: (v. APÉNDICE 1, n.º 6)

e porredes dez caaduras (Orense 1473, doc. 87),

que mays valrrá para se reparar os ditos bêes (Lugo 1414, doc. 42, p. 105)

e berria gran dapno aos ditos meus herdeyros et bêes (Lugo 1414, doc. 42, p. 106)

as ditas duas suas personas despoys deles terran las casas do dito lugar (Lugo 1502, doc. 51)

(ed. Clarinda de Azevedo Maia, *Historia do galego-portugués. Estado lingüístico de Galiza e do Noroeste de Portugal desde o século XIII ao século XVI*. Coimbra, INIC, 1986.)

También se produce asimilación en prov. *dorrái* (junto a *dormirái*).

En navarro-aragonés la asimilación es la solución más habitual para los futuros de verbos en -n:

verrá, *converría*, *porrían*, *terrán* (para los datos en J. Fernández de Heredia, v.i. 4.4.6.)

²⁴ Cf. Corominas (1973:183-209)

²⁵ Los futuros *terei*, *porei*, *virei*, etc. parten de infinitivos que han contraído los antiguos hiatos: *pôer*; *têer*; *vêir* en *pôr*, *ter* y *vir*. Las formas gallegas correspondientes son *terei*, *poñerei* (inf. *poñer*), *virei*, igualmente rehechas a partir de los infinitivos modernos; cf. Santamarina (1974).

4.4.4. Vocalización

Se da algunas veces en provenzal según la tendencia de esta lengua a la vocalización de las consonantes ante r (cf. *Peire, caire...*):

veirà (de *vezer*), *cairà* (de *cazer*), *jairà* (de *jazer*), *mourà* (de *mover*), *aurà* (de *aver*).

También aparece, aunque excepcionalmente, en navarro-aragonés:

*teirà, veirà*²⁶.

4.4.5. Epéntesis

La epéntesis es, desde el punto de vista de la Fonología Natural, un cambio fonológico que consiste en un reforzamiento subsiguiente a un proceso de lenición que es la síncope (cf. Donegan & Stampe 1979: 142). Por lo general, se designa con este nombre a la aparición de una oclusiva en el interior de las secuencias consonánticas formadas por C + líquida. En los futuros el caso más frecuente de epéntesis se da cuando quedan en contacto una líquida lateral y la líquida vibrante, de manera que la secuencia /lr/, que es intolerable en latín y en las leguas románicas (también en otras muchas lenguas fuera del ámbito románico), se adapta a uno de los grupos existentes en el sistema mediante la intercalación de la llamada «consonne de transition» o «consonante eufónica» y así resulta la secuencia de /l/ en posición postnuclear seguido de *muta cum líquida*²⁷. En otros entornos el proceso es el mismo, aunque evidentemente la consonante epentética variará: /d/ tras consonante sonora, /t/ tras sorda, /b/ tras bilabial nasal.

La epéntesis es solución habitual para los futuros en francés²⁸, provenzal y catalán, es decir, en las lenguas que más tienden a la pérdida de las átonas. También en castellano y en navarro-aragonés es una solución frecuente.

Las epéntesis posibles en los futuros románicos son:

4.4.5.1. De dental sonora

— En francés se da cuando el infinitivo termina en /l/ o en /n/, l'r > ldr y n'r > nd:

²⁶ Pérez-Salazar (1995:183); al no publicar los documentos no sabemos si esos casos corresponden a textos con rasgos provenzales, pues entre los textos redactados en Navarra es frecuente encontrar textos provenzales o con rasgos netamente provenzales.

²⁷ Ya hemos visto que otras lenguas siguen procedimientos distintos Cf. it. volere habeo > *voleraio > *volrò > vorrò.

²⁸ Véase también veneris die > *vendredi*, generu > *gendre*, carcere > *charte*, essere > *estre...* Cf. Fouché Phonét. *Les consonnes*, p. 822, ver también F de la Chaussée Phon. p. 135, y citar trabajos de Straka en TLL II (1964) y III (1965); desde el punto de vista de la gram. generativa, Sommerstein, *Fonología Moderna*, pp. 219-222.

voldra (después *voudra*), *valdra* > (después *vaudra*), *tendra* > *tiendra*, *-mandra* (hoy pervive en el compuesto *remaindra*), *vendra* > *viendra*.

- Idéntica solución adopta el catalán con los infinitivos en -n o -l:
tindrà, vindrà (de *tenir, venir*) o en -l: *valdrà, voldrà* (de *valer, voler*)²⁹.
- El provenzal presenta para estos verbos dos soluciones: la modificación de /r/ que pasa a vibrante múltiple (v. s. 4.4.1.) y la epéntesis de /d/:
voldrà, valdrà, vendrà, tendrà, remandrà, caldrà (de *caler*).
- En castellano medieval la epéntesis de /d/ se produce con los infinitivos en -l:
saldrà, valdrá, doldrá, moldrá, faldrá

de los que perviven todavía los dos primeros; cuando el infinitivo termina en palatal líquida o nasal también se produce la epéntesis una vez que las consonantes han pasado a los archifonemas /L/ y /N/, respectivamente: los ejemplos que encuentro en el corpus estudiado son

toldrá (de *toller*), Alfonso X pássim (junto a *tollera* G2K y G5R, *tolleran* MOA, *tollerie* G5R), Fazienda (6), E6 pássim, Apol., *tandrà* (de *tañer*) Alfonso X (5), Faz. (5), E6 (2), *llandrá* (de *llañer*) Alfonso X (2), E6; *plandrà* (de *plañer*) Faz. (2), y *cindrà* (de *ceñir*) E6 (nótese que en estos casos se produce el mismo proceso que en el conocido hápax de los *Juramentos de Estrasburgo, sendra*);

también se produce epéntesis de la dental sonora en castellano en:

codrá Faz. E6, Alf. (al lado de *cogerá*), *escodrá* E6, Alf. (también *esco-gerá*)³⁰.

- En navarro-aragonés se produce la epéntesis de /d/ tras la alveolar sonora /dz/:
nozdrá, plazdrá, dizdrá (v.s. 4.4.2).

4.4.5.2. De dental sorda

- En francés, cuando el infinitivo termina en -sc, *sc'r* > *str*:

²⁹ No consideramos los casos que tienen /d/ epentética en el infinitivo como *pondre, moldre, ro-mandre*.

³⁰ «En esta situación [tras g] nunca se pierde la vocal, debido sin duda a imposibilidad fonológica» (Saralegui 1981-83: 10).

pareistra (> *paraîtra*), *conoistra* (> *connaîtra*)

— En idéntica situación en aragonés:

pertaynneçtrá (tb. *pertaynnesçrian*), *pareztrá*, *naztrán* (Vidal Mayor); *naz-trièn* (Fuero Sto. Domingo Calzada)

— En castellano tras la palatal sorda representada por ɣ: *istrá* (de *exir*) Faz (5) (también *exirá* fol.10r); E6 (4); (esta forma no parece ni en Cid ni en Alf.); y también tras la africada sorda representada por çh: *fintrá* E6 (4) (*ya se fintrié la naveziella de agua* Mar, *fintrán la tierra de muertos* Ez, *fintré las sus sierras de sus muertos* Ez, *fintrá los tesoros d'él* Ecli.)³¹. (v. ejemplos de epéntesis y contextos de los futuros de *fenchir* en APÉNDICE 1, n.º 7)

4.4.5.3. De bilabial nasal sonora

Es un tipo de epéntesis que solo encontramos en castellano medieval y esporádicamente en francés:

— En francés sólo está documentado el caso de *criembroie* < *cremere habebam* (en J. Bodel, apud Fouché, *op. cit.*).

— En castellano medieval encontramos las siguientes formas: *combrá* Cid, Faz. (22), E6 pássim (también *comerá*), Alfonso X (más de 60 ocurrencias, casi todas en los libros históricos (junto a algún caso de *comerá*), LBA (3, también *comerá* 4); *tembrá* Faz. Alf. (12), E6 pássim; *comsumbrá* E6 (2, también *consumirá*); *redimbrá* E6; *lambrá* E6 (2).

En este epígrafe se pueden incluir los casos que Straka (1965:133) denomina «falsas epéntesis»:

— En francés si el infinitivo termina en palatal sorda o sonora que se transforman en dental sorda o sonora para adaptarse al tipo *muta cum liquida* perfectamente tolerado: *vincerát* > *veintra* (> *vaincra*), *plangerát* > *plaindra* (como *pingere* > *peindre*, *surgere* > *sourdre*), *exirát* > *eistra*, *istra*.

— También se pueden considerar casos de falsa epéntesis aquellos en que se mantiene la -d- del infinitivo latino que se pierde en otras formas: *odrá*, *cadrá*, *ridrá*, *credrá*, que se encuentran en E6 y en las obras alfonsíes aunque en éstas alternando con las más frecuentes *oyrá*, *caerá*, *creerá*, etc.

— En navarro-aragonés: *cadrá*, *credría*, *odrá*.

³¹ En algunos textos, como en el *Fuero de Sto. Domingo de la Calzada*, se encuentra *naztrièn* con intercalación de una t entre la alveolar y la vibrante.

Concluiremos este repaso de las formas románicas de futuro con una breve digresión a una famosa *cançó*, *Lanqand li jorn son lonc en mai* de Jaufré Rudel, que presenta once formas de futuro con una casuística tan rica que nos sirven para ejemplificar y recapitular antes de pasar al epígrafe siguiente. En ella encontramos (v. APÉNDICE 1, n.º 8):

- a) Conservación de una forma del futuro latino sintético (que como se sabe perduró en francés y provenzal antiguos, cf. *nun li iv er* de los Juramentos de Estrasburgo):

qand, drutz loindas, er tan vezis v. 27

- b) Conservación de la vocal de la primera conjugación (aunque aparezca en un verbo de origen germánico, pero integrado en el sistema):

e, s'a lieis plai, albergarai... 23

- c) Conservación de la *i* del infinitivo (es la conjugación más reacia a la síncope) en el mismo verbo con la vacilación en la palatalización de la *g*- inicial:

Ja mais d'amor no-m gauzirai... v. 8

c'ab bels digz jauzirai solats v. 28

- d) Síncopa de la vocal del infinitivo sin modificación del grupo resultante:

Iratz e gauzens m'en partrai v. 15

- e) Síncopa con vocalización de la consonante alveolar sonora del final del infinitivo:

quan veirai cest'amor de loing,

mas non sai c'oras la'm veirai 16-17

per q'ieu veirai l'amor de loing 30

- f) Síncopa con la modificación consistente en el refuerzo de la vibrante simple:

Be-m parra jois qan li qerrai 21

Adoncs parra-l parlamens fis v. 26

Ed. de Martín de Riquer, *Los trovadores*, Barcelona, Planeta, 1975, t. I, pp. 163-166.

4.4.6. Metátesis

En este panorama que acabamos de describir llaman la atención las peculiaridades de las formas de futuro del español: la riqueza y variedad de formas epen-

téticas, y los cambios desde la lengua medieval a la moderna, rasgos que, aunque existen en otras lenguas, se dan de manera muy acusada en castellano.

Hay una solución exclusiva del castellano: la metátesis recíproca de la consonante final de la raíz del infinitivo y /r/. Nadie, que nosotros sepamos, ha llamado la atención sobre la originalidad de esta solución en el complejo panorama del futuro románico. Es una solución que no se da en ninguna otra lengua románica, ni siquiera esporádicamente.

La metátesis es un fenómeno que aparece en ocasiones como explicación de cambios lingüísticos, pero que no se suele tratar detenidamente. Es, junto con la paragoge, la e esbarabática o anaptixis, la epéntesis, la disimilación³², uno de esos fenómenos que no están sujetos al tiempo ni al espacio, que pueden aparecer en cualquier época y en cualquier lengua. En la tradición de la Lingüística Histórica aparecen bajo las etiquetas de «cambios esporádicos» «cambios particulares» (*changements particuliers*), «*allgemeine Erscheinungen*», «*accidenti generali*», «*sporadic sound change*» porque no encajan fácilmente en ninguna teoría del cambio fonético y, en consecuencia, suelen ser cambios que incomodan.

La metátesis surge como lo que Gilliéron llamaba una «solución terapéutica» cuando el grupo resultante de la síncope es incómodo o incluso impronunciable³³.

Como acabamos de decir, no hay mucha bibliografía sobre la metátesis. Grammont en una de las aportaciones más interesantes al tema³⁴ dice:

«Par là on obtient une meilleure constitution des syllabes, on sauvegarde l'unité et l'harmonie du système phonique d'un parler en remplaçant les groupes insolites par des groupes usuels, on écarte les types imprononçables en leur substituant par types faciles, on évite des efforts articulatoires inutiles. C'est un phénomène intelligent, bien qu'il s'accomplisse d'une manière inconsciente. Il ne jou pas un grand rôle dans les langues, car la plus grosse part de leur vocabulaire est conforme à leur système phonique, puisque c'est elle qui le constitue; mais si quelque évolution phonétique amène une rencontre de phonèmes inaccoutumée, si des emprunts apportent une séquence inusitée, l'interversion, qui est éternisée par des principes d'ordre, de clarté, d'esthétique, intervient; elle pourvoit à la bonne police du système et ramène à la norme tout ce qui fait tache dans l'ensemble. Et naturellement, là où elle apparaît, elle accomplit son oeuvre avec une régularité parfaite.» (p. 239)

Describe Grammont la metátesis como la solución a todos los problemas lingüísticos, pero, en mi opinión, una de las pocas virtudes que no se le pueden atribuir es precisamente la de la «regularidad perfecta». Grammont distingue lo que él denomina *interversion*, que sería la metátesis de fonemas contiguos, y la «metátesis» referida a fonemas no contiguos. El término *interversion* no ha tenido mucho

³² Cf. Y. Malkiel, «Weak phonetic change, spontaneous sound shift, lexical contamination» en *Lingua*, 11 (1962), pp. 263-75.

³³ Hay que advertir antes de nada que no estamos ante la secuencia de n + vibrante múltiple, como muchas veces se explica en las clases de fonética, sino ante n + vibrante simple (n + rr existe en la lengua no solo en casos como *onra*, *sonreír*, *enriquecer*... sino sobre todo en fonética sintáctica: un + sustantivo con r-).

³⁴ Cf. Grammont (1971:239-249 y 339-357)

éxito en la bibliografía lingüística³⁵, por lo que denominaremos metátesis a todos los casos de cambio de orden de sonidos para conseguir una secuencia más acorde con el sistema fonológico.

En un estudio más reciente Ultan (1978) señala las siguientes clases: metátesis recíproca (tipo *irrevelant*) y metátesis simple (tipo *crabo*) y dentro de la recíproca distingue la contigua (tipo *yerno*) y la no contigua (tipo *irrevelant*).

Señala también Ultan estas características de la metátesis:

- Es un proceso conservador «it serves to preserve phonological elements, or familiar patterns, that otherwise might be lost, merged with other elements or changed in shape due to the workings of other processes» (p. 373).
- Es un proceso en regresión «it tends to be inhibited or counteracted by other, more dominant processes».
- Está en correlación directa con el grado de resonancia, es decir «the more resonant a sound, the more susceptible it is to metathesis». Esto explica la altísima frecuencia de líquidas en los procesos de metátesis. La metátesis de $n'r > rn$ entraría dentro de las que Ultan describe en el epígrafe «con una o dos sonantes» (aunque entre las combinaciones más frecuentes no cita la de líquida + nasal)³⁶.

Encontramos metátesis en todas las lenguas románicas (baste recordar rum. *patru*, it. *quattro*, fr. prov. cat. *quatre*, port. *quatro*, etc.), pero probablemente sea el español la lengua que presenta una gama más variada de metátesis³⁷.

En castellano se da la metátesis de $nr > rn$ cuando se produce la síncope en la secuencia $nVr \rightarrow nr$ ³⁸, con lo cual se produce la secuencia /n/ en posición postnuclear + /r/ (vibrante simple) prenuclear, y dado que en español /nr/ constituye una secuencia contraria a las reglas fonotácticas, se recurre a la metátesis, gracias a la cual, la vibrante pasa a ser implosiva seguida de /n/ en el ataque de la sílaba siguiente, es decir se pasa de /nr/ a /rn/, secuencia plenamente tolerada (cf. *eterno*, *tornar*, *gobernar...*).

Esta solución la encontramos en las siguientes formas: TENERU > *tierno*, VENERIS > *viernes*, GENERU > *yerno*. En el resto de la Romania los procedimientos de adaptación de dicha secuencia difieren de unas lenguas a otras: así, *ten'ru*, *ven'ri*,

³⁵ Entre los fonetistas españoles, Quilis (1993:83), que dedica siete líneas a este aspecto, denomina *inversion* al cambio de lugar que se produce entre dos sonidos vecinos, y *metátesis* al cambio entre dos sonidos que no están contiguos (todos los ejemplos que aduce de esta última corresponden a lo que otros llaman metátesis recíproca).

³⁶ Otros tipos descritos por Ultan son «sin sonantes», «metátesis cuantitativa» y «no contigua».

³⁷ Penny (1993:87) aduce las siguientes secuencias: $t'n > nd$ (*candado*), $t'l > ld$ (*cabildo*), $m'l > lm$ (*colmo*), $n'r > rn$ (*viernes*), $f'c > gu$ (-*ificare > iguar*). En francés la mayoría de las metátesis se dan en la secuencia $Vr > rV$: *vervece > brevis*, *formaticu > fromage*, *turbulare > troubler*. V. q. it. *pioppo*, *chioma*, etc.

³⁸ Para el grupo secundario $n'r$ se suelen señalar (Lloyd 1987, 1993:331 y Ariza 1989:148) tres soluciones posibles: epéntesis (*engendrar*), reforzamiento de /r/ (*onrar*).

gen'ru se modifican en fr. y cat. con la epéntesis de una consonante *tendre, vendredi, divendres, gendre*; en portugués³⁹ se opta por la metátesis en *terno*, pero no en *genro*; en gallego encontramos *terno, xenro* y *venres*; en provenzal tenemos las dos soluciones que hemos visto con los verbos en -n: el refuerzo de /r/ en *divenres, tenre* o la epéntesis en *gendre*; en rumano y en italiano se suele conservar la átona: *vineri, tinar, ginere* y *venerdi, tenero, genero*.

Los verbos en los que se produce esta metátesis son *poner, tener* y *venir* y sus derivados.

Es difícil explicar por qué el español optó por la metátesis en lugar de por otras soluciones para ajustar el grupo n'r. Tal vez se pueda partir de la hipótesis de que era la solución primitiva y la más autóctona⁴⁰, si comparamos *tierno, yerno, viernes*, lexemas latinos, con las soluciones *engendrar* y *ondra / (h)onra* que son el resultado de la evolución de derivados de GENUS y HONOS, respectivamente. También se puede pensar que la metátesis en esas tres palabras y en los futuros se originaría cuando /n/ se articulaba plenamente (no con la simple resonancia nasal) de manera que casi sonaría una /e/ muy relajada; si se hubiera relajado la pronunciación de /n/ en posición implosiva de manera que solo quedase lo que A. Alonso (1951:294) denominó con una expresión más poética que lingüística «la resonancia nasal del soplo sonoro», es probable que la evolución hubiera ido hacia la solución /nrr/ o /rr/ o /ndr/.

4.4.6.1. Historia de las formas *porné, terné, verné*

Presentamos a continuación los datos más significativos de la historia de las formas de futuro de los verbos en -n en español desde los inicios del idioma hasta el siglo XVII.

La metátesis de n'r > rn se encuentra en español desde los primeros textos. Creo que la documentación más antigua aparece en un poema de Yehudá Haleví (ant. a 1140) cuya interpretación parece que no ofrece dudas respecto a la forma que nos interesa: (V. APÉNDICE 1, n.º 9)

knd mbrn'd mw hbyby = Kánd me vernad mon habibi (Galmés 1994:38).

En una primera etapa, cuyo final podemos situar en los últimos años del XV, las formas predominantes, por no decir únicas, que encuentro son *porné, terné, verné*. Véanse los datos globales distribuidos en tramos temporales de medio siglo:

³⁹ O metátesis (*tierno*).

⁴⁰ Como es bien sabido, el portugués no adoptó el sistema pagano para la designación de los días de la semana, por lo tanto no tiene derivados de *veneris*.

	PORNÉ	TERNÉ	VERNÉ	PONDRÉ	TENDRÉ	VENDRÉ
- 1299	—	1	1	—	—	—
1200-1249	5	7	63	2	1	1
1250 - 1299	360	360	650	—	2	—
1300 - 1349	21	60	50	—	—	—
1350 - 1399	7	14	20	—	—	—
Grant Cr. Espanya	6	27	45	3	10	17
1400 - 1449	105	40	200	1	2	2
1450 - 1492	12	27	21	—	—	—

En el cuadro queda de manifiesto que en toda esta época hay una regularidad casi total en el empleo de *porné*, *terné*, *verné*. Hemos consignado solo los casos que se desvían de la norma mediante la solución con epéntesis de /d/ (sobre ellos volveremos después).

Señalaremos también la presencia en algunos textos de otras soluciones: con refuerzo de la vibrante o con asimilación, que ya hemos visto que son propias de otras variedades lingüísticas; las reseñaremos brevemente aunque quedan fuera de nuestros intereses: (v. APÉNDICE 1, n.º 10).

— Formas con reforzamiento de /r/ (es decir, tipo *tenrá*):

Hay un caso en el *Libro de Apolonio* (texto que tiene evidentes rasgos lingüísticos aragoneses):⁴¹

si vençernos pudieren, como venrrán yrados, / sin consentimiento seremos todos estragados. 101c-d (ed. D. Corbella, Madrid, 1992).

En la obra alfonsí solo se registra un caso de *venrá*, precisamente en el *Libro de las Cruces*, «texto confiado a traductores del vecino reino de Aragón»⁴² y copiado por el escriba aragonés Johan d'Aspa:

esto significa que los enemigos del Rey se moueran et uenran contra las uillas del Rey por a cercar las et conquerir las (fol. 40v) (*Libro de las Cruces*, ed. de Kasten y Kiddle, p. 39 a 44).

En los textos aragoneses, como ha quedado documentado antes (v.s. 4.4.1.), es frecuente esa solución: sirva como muestra la *Grant Crónica de Espanya* de J. Fer-

⁴¹ Wechssler (1900) considera que las metátesis son muchas veces continuación de una influencia sustratística.

⁴² Probablemente se deba a que nos ha llegado en una copia de mediados del s. XIV, obra de un amanuense, «quizá de origen aragonés, de una zona limítrofe con Cataluña, o de un escriba catalán afincado en Aragón en el siglo XIV» (D. Corbella, ed. p. 13)

nández de Heredia (segunda mitad del siglo XIV) donde encontramos: *tenrá* (3), *ponrrá* (2)⁴³, *venrrá* (6).

— Formas con asimilación n'r > rr (es decir, del tipo *terrá*)

Es la solución que encontramos preferentemente en Berceo, cuya obra tiene unas características particulares derivadas de los posibles rasgos no castellanos⁴⁴ y del hiato existente entre la fecha de producción y la de las copias en que nos ha llegado: *porrá* (3)⁴⁵, *terrá* (19), *verra* (16); véanse algunas muestras:

*quando te lo dixièremos, terráste por pagado. Sto. Dom.
no lo porrás por plazo si creerme quisieres. S. Millán
bien nos verrá emiente mientras vivos seamos; Milagros
(Ed. Dutton)⁴⁶.*

También encontramos esta solución en el *Fuero de Sto. Domingo de la Calzada* (c1260) y en un documento⁴⁷ de Logroño de 1288 (Véanse en 4.4.3. otros casos de asimilación en textos navarro-aragoneses).

— Excepcionalmente se pueden encontrar algunos casos sin síncope; el único que se registra en toda la producción alfonsí es el siguiente: (V. APÉNDICE 1, n.º 11)

Et pues que assy es mando uos que me uaziedes la villa con uuestras mugeres et con uuestros fijos & yd uos estar en el alcudia con los otros moros fasta que veamos en que se ponera este fecho entre nos et el Rey bucar. EE2 249v, corresponde al ms. E2d, interpolación del s. XIV (cf. D.Catalán 1963:442) (*otros mss.: *porra* / *se para* / *para*, cf. ed. M. Pidal, p. 633).*

⁴³ Vid. la introducción a la ed. de Kasten-Kiddle (Madrid-Madison, 1961), pp. xv-xx

⁴⁴ Hay en esta obra dos casos de *porrá*, futuro de *poder*, que también encontramos documentos aragoneses: *costumbre que más valer porrié*. (1360; AHN, Clero, Zaragoza, Carp. 6309, N.º 8); *la present benda agora más vale o d'aquí adeant más porrá valer del precio sobredito de los ditos cient soldos reales*. (1360; AHN, Clero, Teruel, Carp. 2935, n.º 7).

⁴⁵ Sobre su lengua nos parecen muy ajustadas las observaciones de G. Orduna: «Hablar de la lengua de Berceo es hoy sólo una hipótesis de trabajo. Sabemos que Berceo era riojano y que, a fines del siglo XII, hacía un siglo que La Rioja había caído en poder de Castilla; a pesar de ello, la región se conectaba naturalmente con el valle del Ebro, es decir, con zona navarro-aragonesa, y la lengua de la región tenía aún fuerte colorido dialectal (...) podemos postular que la lengua de Berceo es la lengua común de la Rioja Alta, emparentada con el castellano norteño y el navarro-aragonés y con fuerte influencia en el vocabulario de los romances de la zona oriental y especialmente de las hablas galorrománicas» (introducción a su ed. de *Vida de Santo Domingo de Silos*, Salamanca, Anaya, 1968).

⁴⁶ En algunos textos aragoneses la forma *porrá* (o *porá*) es futuro de *poder*: *porá esperar sin pena ata el otro día següent* (Vidal Mayor, I.69.67); *costumbre que más valer porrié*. (1360; AHN, Clero, Zaragoza, Carp. 6309, N.º 8); *la present benda agora más vale o d'aquí adeant más porrá valer del precio sobredito de los ditos cient soldos reales*. (1360; AHN, Clero, Teruel, Carp. 2935, n.º 7)

⁴⁷ No faltan en Berceo algunos casos de metátesis *porná*, *terná*, *verná* (2) en Sto. Domingo, *verná* en Mil. (2) y en Sta.Oria). Como se ve la obra que tiene más casos de metátesis es Sto. Dimingo, que es la que se nos ha transmitido en un ms. más antiguo.

— Formas con epéntesis

Ya hemos visto que hasta la segunda mitad del siglo XV, tal como lo refleja el cuadro-resumen, el predominio de las formas en *-rné* (tipo *porné*) es casi total. Como dato significativo señalaremos que no hay ningún caso de epéntesis en toda la producción alfonsí de miles de páginas (donde se registran centenares de casos con metátesis).

Salvo en la obra aragonesa de J. Fernández de Heredia⁴⁸ (resaltados con negrita), los casos de epéntesis son esporádicos (V. APÉNDICE 1, n.º 12):

dos en el *Cantar de Mio Cid*, dos en la *Fazienda de Ultramar*, uno en el *Calila e Dimna*, uno en «Documentos 1250-99», uno en el *Victorial* y tres en *La visión deleitable*.

(no incluimos en esta relación la forma *remandrá*, que aparece una vez en *Cid* y seis en *Fazienda*).⁴⁹

Pasaremos a comentar estas «desviaciones» de la norma:

- *La Fazienda de Ultramar* es una obra con múltiples rasgos lingüísticos aragoneses (cf. Sanchis Calvo 1991).
- Otro tanto podemos decir de *La visión deleitable*⁵⁰.
- El ejemplo de «Documentos de 1250-99» está fechado en Teruel en 1277.

⁴⁸ Con el nombre genérico de ‘documento(s)’, si no hay indicación más precisa, me refiero al material inédito recogido en el proyecto de investigación «Documentos castellanos anteriores a 1700», dirigido por P. Sánchez-Prieto, que consiste en la transcripción y presentación crítica de documentos de distinta procedencia (en su mayoría del AHN).

⁴⁹ En la *Grant Crónica de Espanya* de J. Fernández de Heredia, partes I y III (segunda mitad del siglo XIV) encontramos los casos de epéntesis (pondrá 3, tendrá 10, vendrá 17) que conviven con las formas en *m*, que son las más frecuentes (78 casos); en una ocasión encontramos las dos formas del futuro de *venir* en la misma frase probablemente con afán de *variatio*: *los quales uernan todos dias a el, et entre los otros y uendran antonio el adura con si grant multitut de gentes* (*Grant Crónica de Espanya* I, fol. 345v). Las formas en *ndr*- representan un 28 % del total de futuros, porcentaje muy superior al que se daba en Castilla en esta misma época.

⁵⁰ La forma *remandrán* debe ser analizada desde el plano lexicográfico, no solo desde el morfofonológico: en castellano medieval la lexía más habitual para el campo semántico ‘permanecer’ era *fincar*. El derivado prefijal de lat. *MANERE* > *remaner* fue sustituido pronto por *fincar* y cuando pervivió adoptó preferentemente el sufijo incoativo, aun así poco usado. En todas las obras de la cámara regia alfonsí únicamente se encuentra la variante llamada «incoativa» y tan solo en cuatro ocasiones: *remaneçeles* MOA, *remaneçen* LEY, *remanesciere* GE1, *remanesciesse* GE1, frente a centenares de casos de *fincar*. En cambio en textos aragoneses es más frecuente (en la I parte de *La Grant Crónica de Espanya* de J. Fernández de Heredia se registran 24 casos de *remaner* o *romaner*). La forma *remarná* no la hemos encontrado en todo nuestro corpus; en cambio, *remandrá*, además de en *Cid* (*bibdas remandrán fijas del Campeador*, 2323) y en *Faz*, aparece en la *Grant Crónica de España* de J. Fernández de Heredia: *e pensso e ymagino enssy mismo que fama romandria del apres de su uida por guardar aquel ganado*. [242v]. Otra lexía para este campo es *rastar*: cf. *el Cid e sos yernos en Valencia son rastados* 2270; *las armas que _ rastaron el se las tomó* 3694 (V. M. Pidal, *Cantar de Mio Cid*, I, p. 152). Ninguna de estas tres lexías sobrevivirá en español moderno (cf. it. *rimanere*, *restare*, fr. *rester*, etc.). Una primera documentación de la que terminará imponiéndose en castellano, *quedar*; han querido leer algunos en el v. 283 de *Cid*: *o que de ventura e algunos dias vida* (ed. paleográfica de M. Pidal), pero casi todos los editores se inclinan por *que dé*. Sí aparece *quedar* en el *Libro de Apolonio* en cuatro ocasiones, pero sólo en 29a con el significado que nos interesa:

- Con respecto al *tendrá* de *Calila* conviene tener en cuenta dos hechos: que la obra nos ha llegado en un ms. del siglo XV, y que esa es la única forma con epéntesis entre 27 con metátesis.
- La forma *vendré* de *El Victorial* (obra escrita entre 1435-1448, que nos ha llegado en un ms. de fines del XV) es la única entre casi 30 casos de metátesis (cf. en el mismo contexto *vendré a vos a la cama* (p.183); *que yo verné a vós* (p. 329, ed. Sanz, 1989).

En este contexto de predominio de formas en -rná (solo alterado por obras de rasgos aragoneses o de transmisión textual tardía), resultan llamativas las dos formas con epéntesis que encontramos en el *Cantar de Mio Cid*:

a vós los pondrán delant e veredes quáles son, 1666b
bien nos abendremos con el rey don Alfons, 3166⁵¹
 (Ed. Menéndez Pidal).

¿Cómo explicar estos casos? No deja de sorprendernos que no se haya llamado la atención sobre lo extraños que resultan para su época⁵². Esto tal vez se entienda si tenemos en cuenta que la lengua del *Cid* se ha tomado siempre como modelo; y también puede haber influido el hecho de que en el castellano de la época había muchos futuros terminados en /ndr/ (como *responderé*, *entendremos*, *comprenderá*... v.s. 4.3. y 4.4.5.1.). Dado que los textos castellanos de esta época (y bien posteriores) son unánimes en el empleo de las formas *porná* etc, y que la solución con epéntesis aparece antes en Aragón que en Castilla, consideramos que dichas formas de *Cid* podrían explicarse como producto de la influencia aragonesa⁵³, entendida no en un sentido rígido de «elemento ajeno a la estructura lingüística y procedente de una lengua extraña» sino en el marco de la coexistencia de variedades lingüísticas y del polimorfismo dentro de dichas variedades.

Otro hecho que nos interesa resaltar es que las formas *vendrá* y *tendrá* eran los futuros de los verbos *vender* y *tender*⁵⁴. Véanse algunos ejemplos en E6 y en obras alfonsíes⁵⁵: (v. APÉNDICE 1)

Non quiso Apolonio en la vylla quedar (ed. Corbella); los demás casos tienen un valor semántico más próximo al étimo: *quedaua*, *a sabiendas*, *la boz a las vegas* 179b, *ibíd.* En *Apol.* hay 15 casos de *fincar*, ninguno de *remaner* o *remanecer* (v. Corbella, *Estudio del léxico del libro de Apolonio*, t. II, s.v.). En definitiva, ya que no hemos encontrado ningún caso de *remarná*, y ya que *remaner* o *remanecer* se emplea sobre todo en yexyos aragoneses, la forma *remandrán* de *Cid* y *Faz* no representa en rigor una desviación de la norma.

⁵¹ Pascual (1988) estudia los aragonesismos léxicos.

⁵² C. Saralegui (1981-83) señala dos (?) casos de *abendremos* en *Cid*.

⁵³ Lo normal es dar por hecho que las formas con metátesis conviven con las de epéntesis; véase por ej. Wright (1989:32): «las formas de futuro de *tener* y *poner*; *pondré*, *tendré* (que coexistieron en español antiguo con *porné*, *terné*).

⁵⁴ Menéndez Pidal señaló que el *Cantar de Mio Cid* se escribió en una zona de «fuerte influencia aragonesa» (MPidal, *Cid*, I, § 24). Lapesa (1985:11-32) rebate algunos de los aragonesismos que se han señalado en la lengua del *Cantar*, aun admitiendo con Menéndez Pidal que «en la tierra y en el tiempo en que se escribió el *Cantar del Cid* debía notarse todavía la influencia del dialecto aragonés».

⁵⁵ No es raro que los estudiosos interpreten como de *venir* las formas de *vender*, así Saralegui (1981-83) cita entre las formas de *tener* este ejemplo de *Corbacho*: *byen sabe la muger que la más hardida non*

tendré mi mano, tendré mi ret, etc. (hasta 11 casos) Biblia escurialense E6
depués tendrás en la mesa de cobre paño blanco PIC 35v
e tendré la mi mano GE1 154r, GE4 75r
contra qual tierra tendremos las velas G5R 111v
perdera ensu merchandia e non sele uendra si non con perdida. PIC 27r
*Dotra guisa es. non uenides uos por comprar pan. njn traedes ende al. si
 non la semeiança. njn uos lo uendran aqui.* GE1 103v
la compra delas uiandas que nos prometieron que nos uendrien dellas GE1
 105r

También en textos aragoneses, *vendrá*⁵⁶ era el futuro de *vender*:

uendrien e enpennarien quanto an (Conquista de Ultramar, 209r);
vendrien sus cuerpos (id. 28v).

Estas formas recuperarán su vocal en la lengua posterior. En *El Corbacho* (1438) he encontrado un caso que revela justamente la fase del cambio de *vendrá* a *venderá* (es decir, la desaparición de la síncopa en la mayor parte de los futuros) antes del segundo cambio: el paso de *verná* a *vendrá*. En dicha obra se siguen empleando las formas *porné*, *terné*, *verné*, y cuando escribe *tendrá* es para expresar el futuro de *tender* en un sintagma muy repetido:

non tendrá manos al más cobarde 50v (ed. Gerli).

Ahora bien, cuando cita un pasaje de los Salmos que en latín dice «extendisti manum tuam et saluum me fecit dextera tua» (Salmo 137,7) que tal vez toma de un romanceamiento hecho en época de síncopa generalizada en que aparecería así: «me tendrá tu mano diestra»; como no entiende que *tendrá* es el futuro de *tender*, lo reinterpreta como de *tener*, forma que no desconoce (*tendré* de *tener* ya se usaría en la lengua hablada) pero que probablemente no le resulta adecuada, y por consiguiente emplea la que considera más correcta: *me terná tu mano diestra* (V. APÉNDICE 1, n.º 15):

«*Sy me subiere en el cielo, Tú allí eres; sy descendiere al ynfierno, Tú presente eres; sy bolare con mis péndolas, por mucho que por la mañana me levante e me fuere a los extremos de la mar, ally, Señor, me terná tu mano diestra, e ally me traerá e sacará ella*».

tendra manos al mas cobarde (p. 156 de la ed. de González Muela) donde se repite un sintagma frecuente en español medieval «tender manos» (v.s.). Más grave es el caso de Sanchis (1991) que en su estudio de la *Fazienda* cita de mi tesis sin comprender lo que allí se dice: «las soluciones ndr y m coexisten en E6», cuando lo que se cita allí son los futuros de *vender* y de *tender*: *vendré*, *tendré*.

⁵⁶ La forma *tendré* en la obra alfonsí es siempre el futuro de *tender*; un caso en GE4, que se presentaba incierto: *Ca tendre yo a iudas pora mi* GE4 147v pudimos resolverlo gracias a que corresponde a un libro bíblico intercalado en la *General Estoria* (Zac.) y así pudimos comprobar que traducía el texto latino: *extendi* mihi Iudam.

En el periodo que va de fines del siglo XV a 1575 aproximadamente encontramos ya una serie de obras en las que empiezan a aparecer tímidamente algunos casos de epéntesis. Véase el resumen en este cuadro:

	PORNÉ	TERNÉ	VERNÉ	PONDRÉ	TENDRÉ	VENDRÉ
1492 - 1575	15	60	37	5	2	7

En los textos de los últimos años del siglo XV la nueva forma se va abriendo paso lentamente. En esta nueva situación de conflicto que se resolverá con el triunfo de las nuevas formas, es significativo el caso de la *Gramática* de Nebrija que emplea *terné* como futuro de *tener* y *vendré* de *venir*, y cuando habla del condicional solo cita formas con metátesis: *ternía* y *vernía*, en los pasajes tantas veces aducidos: (V. APÉNDICE 1, n.º 16)

El venidero del indicativo dize se por rodeo del presente del infinitivo. & del presente del indicativo deste verbo *e, as, & assi dezimos io amaré*: como si dixessemos *io e de amar*. Mas avemos aqui de notar que algunas vezes hazemos cortamiento de letras o transportacion dellas en este tiempo, como de saber *sabré* por *saberé*, de haber *cabré* por *cabereé*, de poder *podré* por *poderé*, de tener *terné* por *teneré*, de hazer *haré* por *hazeré*, de querer *querré* por *quereré*, de valer *valdré* por *valeré*, de salir *saldré* por *saliré*, de aver *avré* por *averé*, de venir *vendré* por *veniré*, de dezir *diré* por *deziré*, de morir *morré* por *moriré*. (ed. Quilis, Madrid, Editora Nacional, 1980, p. 251)

Mas avemos aqui de notar que hazemos en este tiempo cortamiento o trasportación de letras en aquellos mesmos verbos en que los hazíamos en el tiempo venidero del indicativo como de saber *sabría* por *sabería*, de haber *cabría* por *cabería*, de poder *podría* por *podería*, de tener *ternía* por *tenería*, de hazer *haría* por *hazería*, de querer *querría* por *querería*, de valer *valdría* por *valería*, de aver *avría* por *avería*, de salir *saldría* por *saliría*, de venir *vernía* por *veniría*, de dezir *diría* por *deziría*, de morir *morría* por *moriría*. (ib., p. 255).

En esa misma obra Nebrija emplea *pornemos* cuatro veces, *ternían* dos, y *verníamos* una, en una clara disociación entre el uso *descrito* y el *escrito*⁵⁷.

En *La Celestina* hay un caso de *vendrá*:

do vino el asno vendrá el albarda (fol. 7v, ed. P.E. Russell)⁵⁸

entre 35 casos de metátesis.

⁵⁷ Al aparecer en los textos aragoneses, en fecha más temprana que en los castellanos, la solución con epéntesis para los futuros de *poner*, *tener*, *venir*, no es raro que se dé en ellos la homonimia de *vendré* futuro de *venir* y de *vender*; compárense: (V. APÉNDICE 1, n.º 14).

que si tanta diuinidat no fues en tu no te uendrien las cosas assi prosperas como uienen (J. F. de Heredia, *Grant Crónica de Espanya I*, fol 378r).

que ya por aquella manera el no uendrie sus gentes porque mas querie morir que no foyr uituperosament (id., fol. 305r).

⁵⁸ Cf. Girón (1997:15-28). Una disociación parecida encontramos en Nebrija respecto al uso *descrito* y *escrito* de las variantes *no* y *non*: emplea cuatro veces *non*, a pesar de que cita como única forma del adverbio de negación *no*: « Para negar como no, ni » (cf. Moreno-Horcajada 1997:358).

Obsérvese que el uso de las nuevas formas se produce en circunstancias particulares: en función metalingüística (Nebrija) o en el lenguaje paremiológico (*Celestina*).

En los tres primeros cuartos del siglo XVI, siguen predominando las formas con metátesis, pero es rara la obra que ya no presenta algunas muestras de la nueva forma: en *La Lozana andaluza* 17 casos con -rn-, y 3 con -ndr-; en Garcilaso, 6 y 2, y así en *El Lazarillo*, en la *Diana enamorada*, en los *Pasos* de Lope de Rueda. Véase (APÉNDICE 1, n.º 17) los contextos de las formas *tendrá* /*terná* en Garcilaso:

y no os detendréys mucho según ando, Soneto XI
Mas ¿quién tendrá concierto
en contar el dolor;
qu'es de orden enemigo?, Canción II
ternia el presente por mejor partido, Elegía II v.117
Yo porné fin del todo a mis enojos, Egloga II v.569
que en siglos infinitos ternán vida. Egloga II v.1351,
 «Este de la milicia», dijo el río,
 «la cumbre y señorío terná solo», Egloga II v.1755-6,
 Y juntamente ¿qué terná por cierto,
 o qué de hoy más no temerá el amante, Egloga I v 144-5 (ed. Rivers, Garcilaso, *Obras Completas*, Madrid, castalia, 1968).

La situación cambia radicalmente, siempre ateniéndonos a los datos de nuestro corpus, a partir de 1575: en el *Libro de las Fundaciones* de Sta. Teresa (1576), en las *Poesías* de Fray Luis de León (1570?-1594), en *La Exposición del libro de Job* del mismo (1578-1591), en la primera parte del *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán (1599) no aparece ya ningún caso de metátesis.

El afianzamiento de las nuevas formas continúa en las pocas obras que por el momento hemos analizado en el siglo XVII. Pero conviene hacer algunas precisiones:

- a) No encontramos ningún resto de las formas antiguas en el *Diálogo del Capón* (c1600?), en nuestros documentos del siglo XVII, y en el *Estebanillo González* (1646).
- b) En las *Obras Completas* de Cervantes (ahora disponibles en formato electrónico gracias a la ed. del Centro de Estudios Cervantinos, Micronet) entre una abundantísima cantidad de formas con epéntesis encontramos dos casos de *terná* en dos obras tempranas:

El que quisiere ver la hermosura / mayor que tuvo, o tiene o terná el suelo; /(...)

venga a mirar a la pastora mía. (*La Galatea* Libro IV, obra de 1585)

Ven, señora, al aposento; / que, en esta pena crecida, / o yo perderé la vida, /o tú ternás tu contento. (*Trato de Argel*, c. 1582).

- c) En la obra de Juan Méndez Nieto, *Discursos medicinales* (1607) la distribución de formas choca con lo que parecía ya afianzado: en ella lo excepcional son las tres formas con epéntesis: *pondría*, *pondremos* y *entretendrá* al lado de 7 casos de *porná*, 48 de *terná* y 7 de *verná*. Ahora bien, lo que se presentaba como un contratiempo en la periodización que parecían respetar a grandes rasgos los otros textos del corpus, resultó ser, tras la lectura de la obra, una orientación hacia una nueva línea de investigación: Méndez nos da en sus *Discursos* unas pistas valiosísimas:

«año de 1607, y de edad del autor 76», «escritos en Cartagena Indiana, adonde á residyo lo más del tiempo» «cinquenta años que á que cura, ansí en España como en la Ysla Española y Reino de Tierra Firme».

Así pues, el autor, que estudió medicina en Salamanca según nos cuenta, se embarcó para América donde dice que lleva viviendo y curando 47 años, es decir, desde 1560. Esto explicaría su «arcaizante» empleo de las formas *porná*, etc. El comportamiento de estos *Discursos* en lo que respecta a las formas de futuro estaría más próximo a las obras de Montemayor o Lope de Rueda, sin que pretendamos con esto establecer una periodización rígida. En todo caso, la investigación debe continuar con textos escritos en América, y si se confirma mi hipótesis es probable que se encuentren formas con metátesis en épocas en que ya no se daban en España.

4.4.6.2. Explicación del cambio de metátesis a epéntesis

Tras la descripción de la evolución de las formas medievales con metátesis a las modernas con epéntesis, cabe preguntarse por las causas: ¿Por qué se produce el cambio de *porné* a *pondré*? ¿Basta la presión paradigmática para explicarlo? En ese caso, ¿por qué actuó tan tarde? ¿por qué no actuó hacia *poneré*, *teneré*?

En primer lugar conviene dejar constancia de que desde el punto de vista fonológico nada impedía la continuación de las formas *porné*, *terné*, *verné* (existe en español esa secuencia en numerosas palabras: *tornar*, *carne*... y además, las metátesis de *tierno*, *verno*, *viernes* se mantuvieron sin problemas).

En mi opinión, para dar una respuesta coherente a estas preguntas hay que poner en juego todo el complejo marco de las formas de futuro, y considerar los otros cambios que se producen en la morfología del futuro en español, a saber: (i) la desaparición casi total de la síncope, y (ii) la eliminación de las formas analíticas.

La síncope (i) muy extendida en el siglo XIII (conviviendo con la conservación⁵⁹ de la vocal), continúa, si bien con menor fuerza, en el siglo XIV (por ejemplo, en LBA hay 2 casos de *entendrá* y 4 de *entenderá*), y desaparece casi total-

⁵⁹ Es curioso que en el acto de Traso, del que se suele prescindir porque solo aparece en la edición de Toledo de 1526, se encuentren tres formas con epéntesis: *detendrá*, *tendrá* (2). Cf. Saralegui (1981-83:431).

mente en el siglo XV (una cala en nuestros textos con las formas *entendrá/entenderá* ha registrado solo casos con reposición de la protónica)⁶⁰. Es decir, en el siglo XV el futuro de los verbos *tender, vender, responder* ya no es *tendré, vendré, responderé* sino *tenderé, venderé, responderé*.

Los futuros analíticos (ii) desaparecieron a lo largo del siglo XVI⁶¹, aunque todavía se encuentren algunas formas en el XVII, como un *excusarse ía* del *Criticón* (1651) que cita Lapesa (1980:392).

En el cambio de *porné* a *pòndré* (iii) hay que considerar en primer lugar la presión paradigmática⁶², pero, en nuestra opinión, para que ésta se diera era necesario que antes se hubiera reducido la síncope, y que se estuvieran eliminando o hubieran desaparecido casi totalmente las formas analíticas.

Cuando existían las formas analíticas, las terminaciones *-rné, -rná, -rnemos* no chocaban, porque el sistema admitía futuros como *irm'é, vert'é, lavars'á, ponert'é, dezir t'emos* (es evidente que, aunque la escritura hubiera dejado de reflejar la elisión de la vocal del pronombre, la pronunciación seguiría perdiéndola al menos en el habla normal).

Pero a partir del restablecimiento de la pretónica y de la eliminación de los futuros analíticos, el futuro fue caracterizándose de una manera más precisa con la marca de vibrante simple (y excepcionalmente de vibrante múltiple) como desinencia temporal. Dicha vibrante generalmente va precedida de la vocal temática del infinitivo, pero en algunos casos puede formar secuencia tautosilábica con una oclusiva /b/ o /d/ (*sabrá, habrá, cabrá, podrá*); en dos verbos la secuencia /dr/ va precedida de una /l/ postnuclear de la sílaba anterior (*saldrá, valdrá*)⁶³. Esas seis formas que se salen de la estructura habitual se dan en verbos muy usados y tienen una marca morfológica perfectamente equiparable con la básica. En ese sistema morfofonológico encajan mucho mejor las formas *pondrá, tendrá, vendrá* que las antiguas *porná, terná, verná*.

Además, es evidente que en la terminación *-rná* se desfigura la raíz del verbo más que en *-ndrá*, aunque la presión paradigmática en verbos polirrizos como estos tres debe de ser menor que en los monorrizos.

Con un planteamiento rigurosamente estructuralista, se diría que cuando se recuperó la /e/ de los infinitivos los significantes *tendré, vendré...* se habían quedado vacíos, de modo que no había inconveniente para que los futuros de *tener* y *venir* ocuparan dicha casilla; o bien, con un planteamiento muy utilizado antes en ciertos estudios lingüísticos, se podría pensar que los futuros en *porné, verné...* no pasaron antes a *pondré, vendré* para evitar la homonimia con *vendré, tendré*; pero todos sabemos, porque lo comprobamos a diario, que las lenguas están llenas de homonimias de ese tipo y más graves, que el habla elimina de mil maneras.

⁶⁰ Por ejemplo en la obra alfonsí la proporción de las formas con *-ndr-* tipo *entendrá*, frente a las formas con *-nder-* tipo *entenderá*, es de 5 a 1.

⁶¹ A idéntica conclusión llegan Saralegui (1981-83) y Company (1985-86).

⁶² Cf. Company (1985-86) y J. L. Girón (1997), Penny (1993: 195).

⁶³ Lapesa (1980: 392) lo expresa muy finamente: «pondré, vendré, tendré, más fieles a la raíz de *poner, venir, tener*».

En nuestra opinión el afianzamiento de los formas *pondré, tendré, vendré* como futuros de *poner, tener, venir* se produjo después de que se había restablecido la vocal pretónica en la mayoría de los casos y después de que se habían impuesto las formas sintéticas a las analíticas. Esos tres cambios contribuirán a fijar la marca morfológica del futuro en castellano.

5. SÍNTESIS

Presentamos finalmente una síntesis del tema que hemos tratado y las conclusiones a las que nos ha llevado el análisis pormenorizado de los textos:

- 1) La heterogeneidad formal del futuro latino se prolonga en las nuevas formaciones perifrásticas romances.
- 2) No hay uniformidad en las formas que parten de la perífrasis de infinitivo + HABEO.
- 3) La única lengua que no conoció futuros analíticos es el francés, probablemente porque es la que aglutinó en época más temprana los dos componentes de la perífrasis.
- 4) Todas las lenguas conocen en mayor o menor medida la síncopa de la pretónica.
- 5) El gallego-portugués es la variedad románica que más prolonga la existencia de los futuros analíticos y, probablemente por eso, la que menos síncopas conoce.
- 6) En los casos de síncopa hay unas líneas comunes de comportamiento.
- 7) El castellano medieval tiene muchas síncopas, en consonancia con su sistema fonológico, lo cual reafirma la tesis de la mayor tensión articulatoria de las implosivas, y va contra el influjo externo para la apócope.
- 8) El italiano medieval alternaba la síncopa con la conservación de la pretónica en la mayoría de los verbos.
- 9) La metátesis en las formas del futuro del castellano es una solución original y única en el ámbito románico.
- 10) Las formas *tendré y vendré* en textos castellanos anteriores al s. XV son futuros de *tender, vender*.
- 11) Los textos aragoneses adoptan la solución epentética para los futuros de *poner, tener y venir* antes que los castellanos.
- 12) Las formas *pondré, tendré, vendré* (de *poner, tener, venir*) que aparecen en textos castellanos anteriores al siglo XV son por lo general producto de la influencia aragonesa (así *pondrán y avendremos* en *Cid*).
- 13) Tras un periodo de convivencia de formas que dura aproximadamente desde fines del XV a 1575, las formas *pondré, tendré, vendré* se consolidan en el último cuarto del s. XVI.

- 14) El cambio de la metátesis a la epéntesis se produce tras el restablecimiento de la vocal pretónica en la mayoría de los casos y después de que se habían impuesto las formas sintéticas a las analíticas.
- 15) Las formas *porné*, *terné*, *verné* probablemente perduran en el español de América más que en España (hipótesis pendiente de confirmación).

[Inédito]

RELACIÓN DE FUENTES DE LOS EJEMPLOS

- Alfonso de Toledo, *Inventionario*. ed. P. Gericke, Middleton, Wisconsin: HSMS, 1993.
- Alfonso el Sabio, *General Estoria. Tercera parte. IV. Libros de Salomón: Cantar de los cantares, Proverbios, Sabiduría y Eclesiastés* (ed. P. Sánchez-Prieto y B. Horcajada, Madrid: Gredos, 1994).
- Alfonso Martínez de Toledo, *Arcipreste de Talavera o Corbacho*, ed. M. Gerli. Madrid: Cátedra, 1979 (V. también Naylor, Eric W. (ed.). *The Text and Concordances of the Escorial Manuscript h.III.10 of the Arcipreste de Talavera of Alfonso Martínez de Toledo*. Madison: HSMS, 1983).
- Alfonso Martínez de Toledo, *Archpriest of Talavera*. Atalaya de las Corónicas. Larkin, James B. (ed.). Madison: HSMS, 1983.
- Alfonso X, *Libro de las Cruces*, ed. de Kasten y Kiddle, p. 39a44).
- Alfonso X, *Manuscritos de la Cámara Regia*, ed. Kasten, Lloyd A./ Nitti, John J.: *Concordance and Texts of the Royal Scriptorium Manuscripts of Alfonso X el Sabio*. Madison: HSMS, 1978. (contiene la edición paleográfica de los 20 ms. de la cámara regia).
- Alighieri, D.(?), *Fiore*, Son.117.4 (ed. G. Contini, Milán, Mondadori, 1984).
- Alighieri, D., *Rime* (ed. G. Contini, Turín, Einaudi, 1965).
- Almerich, *La fazienda de Ultra mar. Biblia romanceada et Itinéraire biblique en Prose castillane du XII^e siècle*. Introduction, édition, notes et glossaire M. Lazar, Salamanca: Universidad, 1965.
- Angiolieri, C., *Rime* (ed. A. Lanza, Roma Izzi, 1990).
- Berceo, *El duelo de la Virgen. Los himnos. Los loores de Nuestra Señora. Los signos del juicio final*. Ed. B. Dutton, Londres: Tamesis, 1975. Res.: Colón, Germán. *Vox Románica*, 40 (1981), 329-30.
- *El sacrificio de la misa. La vida de Santa Oria. El martirio de San Lorenzo*. ed. B. Dutton, Londres: Tamesis, 1981.
- *La vida de San Millán de la Cogolla. Estudio y edición crítica*, ed. B. Dutton, Londres: Tamesis, 1967.
- *La vida de Santo Domingo de Silos. Estudio y edición crítica*. ed. B. Dutton, Londres: Tamesis, 1967.
- *Los milagros de Nuestra Señora*. Londres: Tamesis, 1980². ed. B. Dutton, 1.^a edición, 1971.
- Calila e Dimna* (ed. Cacho-Lacarra, Madrid, Castalia, 1984, p. 94.).
- Cantar de Mio Cid*, ed. R. Menéndez Pidal, Madrid, Espasa-Calpe, 4.^a ed. 1969.
- Cervantes, *Obras Completas*, ed. del Centro de Estudios Cervantinos, Madrid, Micronet, 1997.
- Cooper, Louis (ed.), *La gran conquista de Ultramar. Edición crítica con introducción, notas y glosario*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1979. 4 volúmenes.

- Libro de Apolonio* (ed. de D. Corbella, Madrid, Cátedra, 1992).
- Libro de Apolonio, Sta. María Egipcíaca, Libro de los tres reys d'Orient*, ed. Cruz-Sáenz, Michèle: *Text and Concordances of Escorial MS. K.III.4 Libro de Apolonio, Vida de madona Santa María Egipcíaca, Libre dels tres reys d'Orient*. Madison: HSMS, 1992.
- Libro de miseria de omne. Edizione critica, introduzione e note* di P. Tesaurò, Pisa: Giardini, 1983.
- Libro del Caballero Zifar*, ed. González Muela, Madrid, Castalia, 1982.
- Marco Polo, *Il Milione*, ed. V. Bertolucci Pizzorusso, Milán, Adelphi, 1975.
- Martín de Riquer, *Los trovadores*, Barcelona, Planeta, 1975, t. I, pp. 163-166.
- Menéndez Pidal, Ramón (ed.), *Crestomatía del español medieval*. Acabada y revisada por Rafael Lapesa y María Soledad de Andrés. Madrid: Gredos, 1971. 2.ª edición corregida y aumentada. 2 volúmenes.
- Menéndez Pidal, Ramón, *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. Madrid: Espasa-Calpe, 1976⁸. 1.ª edición, Madrid: Hernando, 1926.
- Nebrija, Elio Antonio de, *Gramática española* (ed. Quilis, Madrid, Editora Nacional, 1980).
- Pero López de Ayala. *Libro de la caça de las aves. El MS 16.392 (British Library, Londres)* editado con introducción, notas y apéndices de J. G. Cummins, Londres: Tamesis, 1986.
- Ruy González de Clavijo, *Embajada a Tamorlán. Estudio y edición de un manuscrito del siglo XV* (ed. F. López Estrada), Madrid: CSIC, 1943.
- Santob de Carrión, *Proverbios morales*. Perry, Theodore A. (ed.). Madison: HSMS, 1986.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, A., *Estudios de Lingüística. Temas españoles*, Madrid, Gredos, 1951.
- Anderson, James M, «A study of syncope in Vulgar Latin», *Word*, 21 (1965), 70-85.
- Andrés-Suárez, I., *El verbo español. Sistemas medievales y sistema clásico*, Madrid, Gredos, 1994 (especialmente cap. V).
- Badia Margarit, A. M., *Gramática histórica catalana*, Barcelona, Tres y quatre, 1984.
- Bassols, Mariano, *Sintaxis histórica de la lengua latina*. Barcelona, 1945. 2 vol.
- Belardi, Walter, *Dal latino alle lingue romanze. I: Il vocalismo*, Roma: Bulzoni, 1979, Col.: Instrumenta Philologiae, 2.
- Bourciez, Edouard, *Éléments de linguistique romane*, París, Klincksieck, 9.ª ed. 1967.
- Bröhan, J., *Die Futurbildungen im Altfranzösischen*, Greifswald, J. Abel, 1889.
- Bruneau, Charles, *Petite histoire de la langue française*. París: Armand Colin, 1966.
- Bustos Gisbert, E. y Moreno Bernal, J., «La asimetría hemos / habéis», *Actas del II CIH-LE*, I, 1992, pp. 307-321.
- Butler, J.L., «Remarks on the Romance Synthetic Future», *Lingua*, 24 (1970), pp. 163-180.
- Carrasco, Pilar. *Fuero de Zamora. Estudio lingüístico*. Málaga: Universidad; Salamanca: Universidad; Zamora: Colegio Universitario, 1987.
- Catalán, D., «En torno a la estructura silábica del español de ayer y del español de mañana» en *Sprache und Geschichte. Festschrift für Harri Meier*, Munich, 77-110, recogido en *El español. Orígenes de su diversidad*, Madrid, Paraninfo, 1989, 77-104.).
- Catalán, D., *De Alfonso X al conde de Barcelos*, Madrid, Gredos, 1962.
- Clancy, P., «The rise of the synthetic future tense in Romance: A Critique of some recent Hypotheses», *RPh*, 39 (1975), 545-554.
- Company, C., «Los futuros en el español medieval, sus orígenes y su evolución» en *Nueva Revista de Filología Hispánica* 34 (1985-1986), pp. 48-107.

- Coromines, J., *Lleures i converses d'un filòleg*, Barcelona, 1973.
- Coseriu, Eugenio, «Sobre el futuro romance» en *Estudios de lingüística románica*. Madrid, Gredos, 1977, pp.15-39.
- Craddock, J., «La *General Estoria*, parte IV, de Alfonso el Sabio y la síncopa nominal y verbal en el español alfonsí» *Anuario de Letras*, XXIX (1990), 83-94.
- Chaussée, F. de la, *Initiation a la Phohétique historique de l'ancien français*, París, Klincksieck, 1974.
- Donegan, P. y D. Stampe, «The study of natural phonology» en Daniel A. Dinnsen (ed.) *Current approaches to phonological theory*, Bloomington, Indiana University Press, 1979, 126-173.
- Duarte i Monserrat y A. Alsina i Keith, *Gramàtica històrica del català*, Barcelona, Curial, 1986.
- Eberenz, Rolf, «Futuro analítico y futuro sintético en tres obras con rasgos coloquiales: el *Corbacho*, *La Celestina* y *La lozana andaluza*», en *Homenaje a Hans Flasche*, pp. 499-508.
- Ebneter, Theodor, *Das bündnerromanische Futur. Syntax der mit vegnir und haber gebildeten Futurtypen in Gegenwart und Vergangenheit*. Berna, Francke, 1973.
- Ernout, Alfred, *Morphologie historique du latin*. París: Klincksieck, 1953³.
- Fennel, T. G., *La morphologie du futur en Moyen Français*, Ginebra, Droz, 1970.
- Fernández González, J. R., *Gramática histórica provenzal*, Oviedo, Universidad, 1985.
- Fleischmann, S., «From pragmatics to grammar: Diachronic reflections on complex pasts and futures in Romance», *Lingua*, 60 (1983), 183-214.
- *The Future in Thought and Language. Diachronic Evidence from Romance*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.
- Fouché, Pierre, *Morphologie historique du français. Le verbe*, París, Kincksieck, 1967.
- *Phonétique historique du français. I: Introduction*. París: Klincksieck, 1973. 1.ª edición, 1952.
- *Phonétique historique du français. II: Les voyelles*. París: 1969².
- *Phonétique historique du français. III: Les consonnes*. París: 1969².
- G. Tilander, ed. y estudio de *Vidal Mayor*, Lund, 1956.
- Gierach, E., *Synkope und Lautabstufung. Ein Beitrag zur Lautgeschichte des vorliterarischen Französisch*, Tübinga, Beiheft 24 ZrPh.
- Girón Alconchel, J. L., «Doctrina y uso de los futuros en las gramáticas renacentistas», *Historiographia Linguistica*, XXIV (1997), 15-28.
- «La doctrina y el uso de los futuros en las gramáticas renacentistas», *Historiographia Linguistica*, XXIV (1997) pp. 15-28.
- «Sintaxis, pagmática e hioria de la lengua», *I Simposio Internacional de Análisis del Discurso* (en prensa).
- Grammont, M., *Traité de Phonétique*, París, Delagrave, 9.ª ed., 1971.
- Granda, Germán de, *La estructura silábica y su influencia en la evolución fonética del dominio ibero-románico*, Madrid: CSIC, 1966.
- Guerra, Rafael, «Estudio estadístico de la sílaba en español», En Esgueva, Manuel/Cantarrero, Margarita (eds.), *Estudios de fonética, I*, Madrid: CSIC, 1983, pp. 9-112.
- Hála, Bohuslav, «La syllabe, sa nature, son origine et ses transformations», *Orbis*, 10 (1961), 69-143, Traducción española, *La sílaba: su naturaleza, su origen y sus transformaciones*, Madrid: CSIC, 1973.
- Harris, James W, *Syllable structure and Stress in Spanish. A Nonlinear Analysis*, Cambridge, Mass.: MIT Press, 1983, Versión española, *La estructura silábica y el acento español*, Madrid: Visor, 1991.

- Herrero Ruiz de Loizaga, Francisco Javier, «Uso del futuro de subjuntivo y tiempos que compiten con él en tres comedias humanísticas del primer cuarto del siglo XVI», en *CIHLE-II*, I. Pp. 505-9.
- Holmes, U.T. jr, The suffix -erna in Latin and Romance, *Rph*, I, 1948, 105-111.
- Hualde, José Ignacio, «Silabeo y estructura morféica en español», *Hispania*, 72 (1989), 821-31.
- Huber, J., *Gramática do português antigo* (trad. del original alemán de 1933), Lisboa, Fund. Calouste Gulbenkian, 1986.
- Jordan, Iorgu, Maria Manoliu Manea, *Manual de lingüística románica*. Madrid: Gredos, 1980. Revisión, reelaboración parcial y notas de Manuel Alvar.
- Kiss, S., *Les transformations de la structure yllabique en latin tardif*, Deceze, Studia Románica Universitatis Debrecensis.
- Kitova-Vasileva, Maria Dimitrova (1992): «Procesos analógicos en la evolución histórica del futuro», en *CIHLE-II*, I. Pp. 529-43.
- Kurylowics, J. «Contribution à la théorie de la syllabe». Bulletin de la Société Polonaise de Linguistique 8, 1948, 80-114 (también en *Esquisses linguistiques*, Wrocław, Ossolineum, 1960).
- Lanly, A., *Deux problèmes de linguistique française et romane*, París, Champion, 1996.
— *Morphologie historique des verbes français*, París, Bordas, 1977.
- Lapesa, R., «Sobre el *Cantar de Mio Cid*. Crítica de críticas» publicado en 1980 y recogido en *Estudios de historia lingüística española*, Madrid, Paraninfo, 1985, pp. 11-32.
— *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos, 1981⁹.
— *Historia de la lengua española*. Octava edición refundida y muy aumentada. Madrid: Gredos, 1980.
- Lausberg, Heinrich, *Lingüística románica*. Madrid: Gredos, 1965-1966. 2 vol. Reimpresión 1988.
- Lema, J., «Los futuros medievales: sincronía y diacronía, en DEMONTE, V. (ed.), *Gramática del español*, México, El Colegio de México (1994), 139-166.
- Lema, José / Rivero, María Luisa, «Types of verbal movement in Old Spanish: Modals, futures and perfects», *Probus*, 3 (1991), 237-78.
- London, G. H., «Notas sobre el futuro y condicional indicativos en la obra de Alfonso X», *Boletín de Filología Española*, 8, 6-8.
- Lowestann, J., On the maximal cluster approach to syllable structure, *LI*, 12 (1981), 575-604.
- Lüdke, H., «Fazer / far-, dizer / dir e a origem do futuro românico», *BmF*, 14, 1953, pp. 317-321.
- Lyons, G., «A Look into the Spanish Future», *Lingua*, 46 (1978), 225-244.
- Lloyd, Paul M., *Del Latín al Español. I. Fonología y morfología históricas de la lengua española*. Madrid: Gredos, 1993. [Traducción de *From Latin to Spanish. Vol I: Historical Phonology and Morphology of the Spanish Language*. Philadelphia: American Philosophical Society, 1987].
- Lloyd, Paul M./Schnitzer, Ronald D, «A statistical study of the structure of the spanish syllable», *Linguistics*, 37 (1967), 58-72,.
- Maia, Clarinda de Azevedo, *Historia do galego-português. Estado lingüístico de Galiza e do Noroeste de Portugal desde o século XIII ao século XVI*. Coimbra: Instituto Nacional de Investigação Científica, 1986. (Extensa res. de R. Lorenzo en *Verba*, 14 (1987), pp. 441-488).

- Malkiel, Yakov, «Économie phonologique et perte lexicale», En *Mélanges de linguistique romane et de philologie médiévale offerts à Maurice Delbouille*, Gembloux: Duculot, 1964. I. Pp. 409-16.
- Malmberg, B., La structure syllabique de l'espagnol. *BF IX* (1948), 99-120 (también en *Phonétique générale et romane*, La Haya, Mouton, 1971, 389-404).
- Matthews, P., «Two problems in Italian and Spanish Verbal Inflection» en Vincent, N. y M. Harris (eds.), *Studies in the Romance Verb*, Londres-Camberra, Crom Helm, 1982, 1-18.
- Mattoso Câmara, J., «Sobre o futuro romance», *Revista Brasileira de Filologia*, III, 1957, pp. 221-225.
- Meier, Harri, «Futuro y futuridad», *RFE*, 48, 1965, pp. 61-77.
- Menéndez Pidal, Ramón, *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa Calpe, 1973. [Primera edición: Madrid: Suárez, 1904].
- *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1973¹⁴. 1.ª edición 1904.
- Meyer-Lübke, W., *Introducción a la Lingüística Románica*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1926.
- Wilhelm, *Grammaire des langues romanes*. Génève: Slatkine, 1974. [Reimpresión de la traducción francesa (publicada por primera vez entre 1890-1906) de *Grammatik der romanischen Sprachen*. Leipzig: Fues, 1890-1902].
- Moreno Bernal y B. Horcajada, «Sobre *no* y *non* en español medieval» *Revista de Filología Románica*, 14, I, 1977, pp. 345-361.
- Moreno de Alba, *Valores de las formas verbales en el español de México*, México, UNAM, 1978.
- Müller, Bodo, «Das lateinische Futurum und die romanischen Ausdruckweisen für das futurische Geschehen» en *Romanische Forschungen* 86 (1964), pp. 44-97.
- «Die Probleme des romanischen Futurs» en *Zeitschrift für romanische Philologie* 86 (1990), pp. 401-426.
- Navarro Tomás, Tomás. *Manual de pronunciación española*. Madrid: CSIC, 1974¹⁸.
- Nelson, D.E., «Syncopation in El libro de Alexandre», *PMLA*, 87, 1972, pp.1023-1038.
- Nunes, J. J., *Compêndio de gramática histórica portuguesa. (Fonética e morfologia)*. Lisboa: Teixeira, 1975.
- Paiva Boléo, M., «Tempos e modos em português. Contribuição para o estudo da sintaxe e da estilística do verbo», *Boletim de Filologia*, III, 1934, pp. 15-36.
- Penny, Ralph J., «Secondary consonant groups in Castilian», *Journal of Hispanic Philology*, 7 (1983), 135-40.
- *Gramática histórica del español*. Barcelona: Ariel, 1993.
- Pensado, C., *Cronología relativa del castellano*, Salamanca, Universidad, 1984.
- Pérez-Salazar, C., *El romance navarro en documentos reales del siglo XIV (1322-1349)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1995.
- Piel, J. M.^a, «A flexão verbal em português», en *Biblos*, XX, 1944.
- Porcar Miralles, Margarita, «Las formas verbales de futuro en textos medievales aragoneses», *AFA*, 38 (1986), 9-47.
- Pulgram, E., «Synthetic ans analytic morphological constructs», *Innsbrücker Beiträge zur Kulturwissenschaft. Festschrift für Alwin Kuhn*, 1963, pp. 39-57.
- Pulgram, E., *Latin-Romance phonology: Prosodics and Metrics*, Munich, Wilhem Fink, 1975.

- Ridruejo, E. «Sobre el origen de los futuros románicos» en *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*, I, Madrid, Arco/Libros (1996), 525-533.
- «La forma ‘cantaría’ en el español del siglo XIII», XIV *CILFR*, III, Nápoles, 1977, 437-451.
- Rix, H., Die lateinische Synkope als historisches und phonologisches Problem, *Kratylos*, 11 (1966), pp. 156-165.
- Rohlfs, Gerhard, *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*. Turín: Einaudi, 1966-1969. 3 vol.
- Rojo, G., *Perífrasis verbales en el gallego actual*, Anejo 2 de *Verba*, Santiago de Compostela, 1974.
- Rossi, Teresa Maria, «Formas de futuro en un romanceamiento bíblico del siglo XIII», *ZrPh*, 91 (1975), 386-402.
- Sáez Godoy, L., «Algunas observaciones sobre la expresión del futuro en español», en *Actas del XI CILFR*, IV, Madrid, 1968, pp. 1875-1890.
- Santamarina, A., *El verbo gallego*, Anejo 4 de *Verba*, Santiago de Compostela, 1974.
- Saporta, S. - Olson, D., Clasificación de intervocalic clusters, *Language*, XXXIV, 1958, pp. 261-266.
- Saralegui, C., «Morfología del futuro y del condicional castellanos: polimorfismo antiguo y fijación lingüística», *Medioevo Romano*, 8 (1981-3), 419-59.
- «Sobre la morfología de algunos futuros y condicionales de las hablas hispánicas» en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, II, Madrid, Gredos (1985), 203-212.
- *El dialecto navarro en los documentos del monasterio de Irache*, Pamplona, Príncipe de Viana, 1977.
- Shede, H., *Die Morphologie des Verbes im Altspanischen*, Frankfurt, Lang, 1987.
- Silva, Rosa Virginia Mattos e, *Estruturas trecentistas*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1989.
- Somerstein, A. H., *Fonología moderna*, Madrid, Cátedra, 1977.
- Spitzer, Leo, «Über das Futurum cantare habeo», *Aufsätze zur romanischen Syntax und Stilistik*, Tübinga, Niemeyer, 1967 (pp. 173-180).
- Straka, G., *TLL* III 1965.
- Tekavcic, Pavao, *Grammatica storica dell italiano*. Bologna: Il Mulino, 1980 2. 3 vol.
- Thielmann, Ph., «Habere mit dem Infinitiv und die Entstehung des romanischen Futurums» *ALL*, II, 1885, pp. 48-89 y 157-202.
- Tuttle, E.F., «Sedano, senero, prezzemolo and the intertonic vowels in Tuscan» *R.Ph*, XXVII, 1974, pp. 451-465.
- Ultan, Russell, «A Typological View of Metathesis», en J. H. Greenberg (ed.), *Universals of Human Language*, vol. 2 Phonology, Stanford, Stanford University Press, California, 1978 (pp. 369-402).
- Ultan, Russell, «A typological view of methatesis», en *Universals of human language*, 2, pp. 367-402.
- Valesio, P., «La genesi del futuro romanzo» *Lingua e stile*, 4 (1969), 405-412.
- «The Romance Synthetic Future Pattern and its First Attestations», *Lingua*, 20 (1968), 113-161 y 297-307.
- «The Synthetic Future again: Phonology and Morphosyntax», *Lingua*, 24 (1969), 181-193.
- Vincent, N., «The Development of the HABER and ESSE in Romance», en Vincent y Harris (eds.) 1982, pp. 71-96.

- «The Interaction of Periphrasis and Inflection: Some Romance Examples», en Harris, M. y P. Ramat (eds.), *Historical Development of Auxiliaries*, Berlín, Mouton de Gruyter, 1987.
- Vossler, K., «El sistema de la gramática», *Filosofía del lenguaje*, Buenos Aires, Losada, 1963, 85-114, 4.ª ed.
- Wechssler, E., «Gibt es Lautgesetze?» en *Forschungen zur romanischen Philologie, Festgabe für Hermann Suchier*, Halle, 1900, pp. 349-538.
- Williams, E. B., *From Latin to Portuguese. Historical Phonology and Morphology of the Portuguese Language*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1938¹, 1968². [Existe una traducción portuguesa de Antônio Houaiss, *Do latim ao Português (fonologia e morfologia históricas da língua portuguesa*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1975³].
- Wright, Roger, «Pretonic diphthongs in Old Castilian», *Vox Romanica*, 35 (1976), 133-43.
- Yllera, A., *Sintaxis histórica del verbo español. Las perífrasis medievales*, Universidad de Zaragoza, 1980.

APÉNDICE

RESULTADOS EN LAS DISTINTAS OBRAS

1. PRIMERA ETAPA (ANTES DE 1492)

Antes del XIII

	<i>porn-</i>	<i>tern-</i>	<i>vern-</i>	<i>pondr-</i>	<i>tendr-</i>	<i>vendr-</i>
	—	1	1	—	—	—

1.^a mitad del siglo XIII

	<i>porn-</i>	<i>tern-</i>	<i>vern-</i>	<i>pondr-</i>	<i>tendr-</i>	<i>vendr-</i>
En conjunto	5	7	63	—	—	—
Específicamente:						
Mio Cid	—	2	6	1	—	1
Fazienda	13	—	37	1	1	—

2.^a mitad del siglo XIII

	<i>porn-</i>	<i>tern-</i>	<i>vern-</i>	<i>pondr-</i>	<i>tendr-</i>	<i>vendr-</i>
En conjunto*	360	260	650	—	—	—
Específicamente:						
Calila				—	1	—
Documentos				—	1	—

* No detallamos las obras porque son más de 30⁶⁴

⁶⁴ También cabría preguntarse por qué en unos casos se mantiene la epéntesis y no en otros, es decir por qué sobrevivieron los futuros en *ldr* y *ndr* (una vez que desaparecieron los casos con metátesis) pero no los en *mbr*. La causa de la desaparición de estos habrá que buscarla, en nuestra opinión, además de en la inevitable presión paradigmática, en el cambio de pronunciación de *combrá*, *tembrá*, etc.: en el siglo XIII la /m/ debía de articularse oclusiva, en cuyo caso la diferencia en la pronunciación de lo que se escribía *combrá* y *comerá* debía de ser mínima (cf. los casos *di·mlo*, *adu·mle* en GE4 y pássim, *quemlo dixo* etc. v. Lapesa), es decir con todos sus rasgos distintivos, permitiendo así fácilmente la identificación del lexema (no creo que sea necesario suponer, como sugiere Diego Catalán, 1972, que el silabeo primitivo fuera *comb/rá*). Con el cambio de la estructura silábica al quedar el margen posterior mucho más debilitado esa /m/ habría pasado al archifonema /N/, y de ese modo no se identificaba el lexema /kom/, /tem/. En los casos de epéntesis que no han triunfado deben de haber influido la presión paradigmática, la norma académica y la poca frecuencia de uso: *doldrá* ha sido y es frecuentísimo en el español hablado de todas las regiones; *faldrá*, *toldrá* pertenecen a verbos que han desaparecido de la lengua; el futuro de *moler* se usa poco hoy día.

1.^a mitad del siglo XIV

	<i>porn-</i>	<i>tern-</i>	<i>vern-</i>	<i>pondr-</i>	<i>tendr-</i>	<i>vendr-</i>
Lucanor:	4	15	12			
Zifar (M)	8	19	12			
Zifar (P)	8	17	15			
LBA	1	6	10			
Orden.Alc	—	—	1			
Docs. 1300-1349	—	3	—			

2.^a mitad del siglo XIV

	<i>porn-</i>	<i>tern-</i>	<i>vern-</i>	<i>pondr-</i>	<i>tendr-</i>	<i>vendr-</i>
L. Ayala, Caza	6	8	3	—	—	—
Miseria de om.	—	1	7	—	—	—
Semtob, Prov.	1	2	2	—	—	—
L. Montería	—	3	3	—	—	—
Docs. 1350-1399	—	—	5	—	—	—
<i>GCEspanya I</i>	—	13	16	—	10	12
<i>GCEspanya II</i>	6	14	29	3	0	5

1.^a mitad del siglo XV

	<i>porn-</i>	<i>tern-</i>	<i>vern-</i>	<i>pondr-</i>	<i>tendr-</i>	<i>vendr-</i>
Dança	—	1	1	—	—	—
Biblia	91	15	156	—	—	—
Tamorlán	3	1	4	—	—	—
Chirino	—	—	—	—	—	—
Victorial*	9	3	15	—	—	1
Ponza	—	—	2	—	—	—
Visión	—	5	6	1	2	—
Corbacho	1	2*	1	—	—	—
Documentos	—	6	5	—	—	1

* (ms.fin XV)

2.^a mitad del siglo XV

	<i>porn-</i>	<i>tern-</i>	<i>vern-</i>	<i>pondr-</i>	<i>tendr-</i>	<i>vendr-</i>
<i>Inventionario</i>	7	2	4	—	—	—
<i>Valera Cronica</i>	3	7	12	—	—	—
Montalvo	—	6	2	—	—	—
<i>Arnalte</i>	2	12	1	—	—	—
<i>Escribanos</i>	—	—	1	—	—	—
Documentos	—	—	1	—	—	—

ÉPOCA DE CRISIS (DE 1492-1575)

	<i>porn-</i>	<i>tern-</i>	<i>vern-</i>	<i>pondr-</i>	<i>tendr-</i>	<i>vendr-</i>
<i>Gramática</i>	4	2	1	—	—	1
<i>Celestina</i>	3	18	14	—	—	1

	<i>porn-</i>	<i>tern-</i>	<i>vern-</i>	<i>pondr-</i>	<i>tendr-</i>	<i>vendr-</i>
Leyes Toro	—	—	2	—	—	—
Lozana	2	5	10	1	—	2
Diálogo lengua	1	13	5	—	—	—
Garcilaso	1	4	1	—	2	—
Documentos	—	—	—	—	—	1

	<i>porn-</i>	<i>tern-</i>	<i>vern-</i>	<i>pondr-</i>	<i>tendr-</i>	<i>vendr-</i>
Lazarillo	—	1	—	1	—	—
Diana	2	17	2	1	—	—
Pasos	2	8	2	2	—	2

(¿lengua hablada?)

3.^a ETAPA (A PARTIR DE 1575)

	<i>porn-</i>	<i>tern-</i>	<i>vern-</i>	<i>pondr-</i>	<i>tendr-</i>	<i>vendr-</i>
Fundaciones	—	—	—	1	15	4
León, <i>Poesías</i>	—	—	—	1	2	1

León, <i>Job</i>	—	—	—	7	8	3
Alfarache	—	—	—	3	14	5
	<i>porn-</i>	<i>tern-</i>	<i>vern-</i>	<i>pondr-</i>	<i>tendr-</i>	<i>vendr-</i>
Capón				1	3	1
Méndez, <i>Medicina</i>	7	48	7	—	2	—
Documentos s.XVII	—	—	—	—	—	1
Cervantes O.C.	—	2	—	114	265	124
Estebanillo	—	—	—	2	13	3

OBRAS ANALIZADAS DISTRIBUIDAS CRONOLÓGICAMENTE⁶⁵

finés X? *Glosas*

ant. 1140 *Jarchas*

c1180 *Auto de los Reyes Magos*

? *Mio Cid*

1211 *Liber Regum*

1219? *Fuero de Madrid*

1230 *Diez Mandamientos*

1230 Berceo *San Millán*

1236 Berceo *Sto. Domingo*

1236-1246 Berceo *Sacrificio*

1236-1246 Berceo *Duelo*

1236-1246 Berceo *Signos*

1236-1246 Berceo *Loores*

p1246 Berceo *Milagros*

1260? Berceo *Oria*

1264? Berceo *Mart. S. Lorenzo*

1240 *Fazienda*

1240 *Fuero de Alcalá*

1240 *Apolonio*

⁶⁵ Relación de obras de la segunda mitad del siglo XIII que han sido analizadas:

Poridat c1250

Calila 1251 (ms. siglo XV)

Alfonso X 1250-84(20 mss. cámara regia ed. por HSMS)

Fuero de Sto. Domingo de la Calzada c1260

Fuero de Briviesca c1260

Romanceam.: E6 (Ez, Ecl, Marc, Mat, Dan, Sab, Zac, Ap.) 1260?

Fuero de Salamanca 1280

Fuero de Zamora 1289

Gran Conquista de Ultramar 1295? Ms. arg.?

Documentos de 1250-1299.

1240 *Egipciaca*

Documentos de 1200-1249

c1250 *Poridat*

1251 *Calila* (ms. siglo XV)

1250-84 Alfonso X

(20 mss. *cámara regia*)

c1260 *Fuero de Sto. Domingo de la Calzada*

c1260 *Fuero de Briviesca*

1250? *Romanceam.*: E6 (Ez, Ecl, Marc, Mat, Dan, Sab, Zac, Ap.)

1280 *Fuero de Salamanca*

1289 *Fuero de Zamora*

1295? *Gran Conquista de Ultramar*

Documentos de 1250-1299

1330-35? Infante don Juan Manuel, *Conde Lucanor* (copia s. XV)

1330? Alfonso Martínez, *Libro del Caballero Zifar* (Ms. Madrid, de comienzos del siglo XV)

1330? Alfonso Martínez, *Libro del Caballero Zifar* (Ms. París, del último tercio del siglo XV)

c1343 Arcipreste de Hita, *Libro de Buen Amor*

1348 *Ordenamiento de Alcalá* (ms. coetáneo)

Documentos 1300-1349

1386 Pero López de Ayala, *Libro de la caza de las aves*

c1375 Anónimo, *Libro de miseria de omne*

a1360 Sem Tob de Carrión, *Proverbios morales* (Ms. copiado a1480)

c1350 Anónimo, *Libro de la montería de Alfonso XI*

Documentos 1350-1399

c1400 Anónimo, *Dança de la muerte*

c1400 Anónimo, *Biblia Real Academia Historia*

1403-1406 Ruy Glez. de Clavijo, *Embajada Tamorlán* (Letra s. XV)

a1429 Alfonso de Chirino, Menor daño de la medicina

1435-1448 Gutierre Díez de Games, *El Victorial* (ms. fines XV)

1448-1453 Santillana, *Comedieta de Ponza*

1438-1455 Santillana, *Sonetos*

c1437 Alfonso de la Torre, *Visión deleitable*

1438 Arcipreste de Talavera, *El Corbacho*

c1450 Arcipreste de Talavera, *Atalaya de Crónicas*

Documentos de 1400-1449

a1467 Alfonso de Toledo, *Inventionario*

1487-1488 Mosén Diego de Valera, *Crónica de los Reyes Católicos*

a1485 Alfonso Díaz de Montalvo, *Compilación de leyes de los Reyes Católicos*, cast.

1491 Diego de San Pedro, *Diálogo de amores de Arnalte y Lucenda*

1492 Antonio de Nebrija, *Gramática española*

1492 Reyes Católicos, *Ordenanzas escribanos de Sevilla*

1499 Fernando de Rojas, *La Celestina*, II (1501)

Documentos 1450-1499

1505 *Leyes de Toro*

1522 Laredo, *Medicina*

1528 *Lozana andaluza*

1535 *Diálogo de la lengua*

a1536 Garcilaso de la Vega, *Poesías*

Documentos de 1500-1549

1554 *Lazarillo*

1559 *Diana enamorada*

c 1560 Lope de Rueda, *Pasos*

1576 Sta. Teresa *Fundaciones*

1570?-1594 Fray Luis de León, *Poesías*

1550-1599 *Documentos*

1578-1591 Fray Luis de León, *Exposición del libro de Job*

1599 *Guzmán de Alfarache*

c1600? Anónimo, *Diálogo del Capón*

1602 Juan Martí, *Guzmán de Alfarache* II

1607 Juan Méndez Nieto, *Discursos medicinales*

Cervantes, *Obras Completas* (ed. Inst. Cervantes, Micronet)

1646 Anónimo, *Vida y hechos de Estebanillo González*

Documentos siglo XVII